

Influencia del español en la lengua muisca



Daniel Karlsen

Institutt for fremmedspråk

Spansk språk og latinamerikastudium

Vår 2022

Abstract

This thesis intends to present possible Spanish borrowings and influence in the Muisca language, before it ceased to be spoken. It does so by using the manuscripts written around the 16th century, containing Muisca grammar, vocabulary, and catechisms. We will provide a table of all the Spanish borrowings, and analyze them to find lexical, syntactic, and phonetic influence as a result from its contact with the Spanish language. What the analysis found is that lexical interference was by far the most borrowed linguistic category, with cultural borrowings outweighing basic borrowings. However, we have also found evidence that indicates phonetic interference, and some evidence that points to possible morphological and structural interference. Finally, we present the recent intent to revitalize the language by various communities in Colombia, as various communities have showed recent motivation to revive the muisca language.

ÍNDICE

Capítulo 1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Estructura del trabajo.....	2
Capítulo 2. MARCO TEÓRICO	3
2.1. Lenguas en contacto	3
2.2. Definición de ‘lengua’	4
2.3. Interferencia, transferencia o convergencia	4
2.4. Factores sociales de interferencia entre lenguas	5
2.5. Cómo establecer que hayan ocurrido cambios estructurales como resultado de lenguas en contacto	7
2.6. La muerte de una lengua	8
2.7. ¿Cómo muere una lengua?.....	10
2.7.1. Erosión	10
2.7.2. Reemplazo gramatical	12
2.7.3. Situaciones de lenguas en contacto sin influencias estructurales, y con poca influencia léxica	13
2.8. Revitalización de lenguas	14
2.9. Mecanismos que pueden causar cambios en las lenguas a causa del contacto con otra(s) lengua(s)	15
2.10. La escala de préstamos	17
2.11. Préstamos culturales vs préstamos básicos	19
2.11.1. Préstamos culturales	19
2.11.2. Préstamos básicos.....	20
2.12. La imprevisibilidad de cambio como resultado de contacto entre lenguas	20
2.13. ¿Cómo puede el contacto con otra lengua afectar la estructura de la lengua receptora?	22
2.13.1. Pérdida de rasgos lingüísticos	23
2.13.2. Adición de rasgos lingüísticos	23
2.13.3. Reemplazo de rasgos lingüísticos	23
2.14. ¿Cómo ocurre la influencia inducida por contacto entre lenguas?	23
Capítulo 3. INTERFERENCIA HISPÁNICA EN LENGUAS INDOAMERICANAS ..	26
3.1. Algunas consideraciones sobre interferencia hispánica en lenguas indoamericanas.....	26

3.2. El caso de náhuatl en Puebla y Tlaxcala	27
Capítulo 4. BREVE CONTEXTO HISTÓRICO	30
Capítulo 5. LA MUERTE DE LA LENGUA MUISCA	31
Capítulo 6. CONSIDERACIONES CON RESPECTO A LAS FUENTES PRIMARIAS	32
6.1. Influencia léxica encontrada por Giraldo Gallego (2013)	32
6.1.1. ¿Es posible afirmar que un hispanismo en la lengua chibcha sea en realidad un préstamo del español?	33
6.2. Español corrupto	34
6.3. Comentarios sobre el sonido <l> en la lengua muisca	34
Capítulo 7. METODOLOGÍA	36
7.1. Comentarios que destacar sobre los manuscritos analizados en lengua muisca.....	36
Capítulo 8. TABLAS DE HISPANISMOS ENCONTRADOS EN LOS MANUSCRITOS I/2922, II/2922, 158 BNC, Y II/2923	38
8.1.1 Hispanismos en referencia a conceptos relacionados con la alimentación	38
8.1.2. Hispanismos en referencia a los días de la semana	38
8.1.3. Hispanismos en referencia a conceptos sobre fauna	39
8.1.4. Hispanismos que refieren a conceptos que tratan de manifestaciones culturales	40
8.1.5. Hispanismos que refieren a objetos	41
8.1.6. Hispanismos que refieren a conceptos que tratan de organización comunitaria	44
8.1.7. Hispanismos que refieren a profesiones	45
8.1.8. Hispanismos que refieren a conceptos religiosos	46
8.1.9. Hispanismos que refieren a conceptos de vestimenta	58
8.1.10. Hispanismos que refieren a conceptos que tratan de vivienda	59
8.1.11. Hispanismos que refieren a vocabulario general	60
8.2. Tabla de hispanismos sin el contexto muisca	5
Capítulo 8. ANÁLISIS DE LOS DATOS DE LAS TABLAS DE HISPANISMOS	65
8.1. Interferencia morfológica	65

8.1.1. El cambio morfológico de ‘infierno’	65
8.1.2. El caso de los préstamos de la palabra ‘fuego’	65
8.2. Influencia fonética	66
8.2.1. Sustitución del fonema <l> y <d>	66
8.2.2. Reemplazo del sonido <l>	66
8.2.3. Reemplazo y elisión del sonido <d>	67
8.2.4. Reemplazo y elisión del sonido <d>	67
8.2.5. Otros hispanismos que sufren alteraciones fonéticas en la lengua muisca	68
8.2.5.1. Reemplazo del sonido <v> por <f>	68
8.2.5.2. Reemplazo del sonido <o> por <i>, y la elisión del sonido <o> final	69
8.2.5.3. Reemplazo del sonido <g> inicial por <c>	69
8.2.5.4. Reemplazo del sonido <v> por 	69
8.2.5.5. Ejemplos de elisión de fonemas en hispanismos en la lengua muisca	70
8.3. Interferencia gramatical	71
8.3.1. Influencia estructural en la lengua muisca	71
8.3.2. Ejemplos de cambio en la estructura de la lengua muisca	72
8.3.3 Ejemplos de influencia sintáctica sobre la lengua muisca como resultado de contacto con la lengua española	72
8.3.3.1. Cambio en el uso de los verbos auxiliares	72
8.4. Interferencia léxica	73
8.4.1. Los préstamos culturales en la lengua muisca	75
8.4.2. Hispanismos en los verbos de la lengua muisca	75
Capítulo 9. EL MUISCA: ¿UNA LENGUA MUERTA O DORMIDA?	76
Capítulo 10. CONCLUSIÓN	78
BIBLIOGRAFÍA	79

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de la realidad que envuelve las lenguas es imprescindible recordar que el fenómeno de las lenguas en contacto ha existido desde prácticamente el principio de la humanidad. De hecho, es prácticamente imposible hablar de alguna lengua que haya estado completamente aislada o haya eludido el contacto entre otras lenguas. Este fenómeno aparece claramente en situaciones donde dos o más poblaciones comparten un territorio, o como mínimo, estén situadas con proximidad a poblaciones que hablen otras lenguas (Sala, 1998, pp. 27).

Las lenguas en contacto se convirtieron en un campo de gran interés partir de la segunda guerra mundial (Grant, 2020, pp. 1). Se pueden encontrar ejemplos de lenguas en contacto en casi cualquier localización geográfica, aunque a diferentes niveles de influencia. En otras palabras, con diferentes intensidades en cuanto al contacto se refiere. Sin embargo, hay varios factores que importan cuando se trata de los resultados lingüísticos que se pueden sacar sobre estas lenguas en contacto. Factores sociales, políticos y económicos pueden afectar al tipo de influencia que ocurre cuando una lengua entra en contacto con otra. Además, los tipos de influencias pueden variar según las situaciones y el contexto. Entre las que más destacan se incluye: léxica, sintáctica y fonética. Todas pueden darse como posible en el fenómeno de lenguas en contacto.

Según Giraldo Gallego, la lengua muisca era considerado la lengua general del Nuevo Reino de Granada (2013, pp. 82). Incluso se llegaron a crearon varias cátedras en la lengua muisca, la primera en el año 1580, y la segunda en 1614. Debido a esto, existieron textos en lengua muisca de gramática que fueron escritos para intentar evangelizar y convertir al catolicismo a la población indígena. Sin embargo, a finales del siglo XVIII al clero ya no le era necesario aprender muisca para evangelizar a la población nativa, y a pesar del papel que había tenido la lengua muisca, acabó por extinguirse. Aun así, hay algunos manuscritos sobrevivieron. Estos documentos contienen catecismos, gramáticas y vocabulario en lengua muisca. De esta manera, tenemos todavía algunas maneras de entender cómo era la lengua muisca. Como fue una lengua de contacto con el español, va a ser interesante saber en que medida se puede comprobar la influencia léxica, sintáctica, y/o fonética. Eso nos lleva a preguntarnos ¿En qué medida y de qué manera sufrió la influencia del español la lengua muisca?

1.1. Estructura del trabajo

En cuanto a la estructura del trabajo, empezamos con el marco teórico donde hay que hacer algunas definiciones de ‘contacto lingüístico’, así como establecer lo que queremos decir cuando nos referimos a ‘lengua. Se va a observar el uso del trabajo de Thomason (2001) en parte teórica por la relevancia para el trabajo presente. Más adelante, explicamos las relaciones entre los diferentes tipos de influencias, por ejemplo, explicando la relación entre influencia léxica y estructural, y lo que nos pueden contar sobre la intensidad de contacto. Debido a que la lengua en cuestión en ser analizada es el muisca, es necesario definir que queremos decir cuando nos referimos a una lengua muerta, y además, establecer los procesos por los cuales ocurre. Así que vamos a hablar de definiciones que hacen referencia al término *muerte de una lengua*. Por lo tanto, presentamos tres fases por las que transcurre la muerte de una lengua: erosión lingüística, reemplazo gramatical, y la falta de cambio. Vamos a explicar qué queremos decir en cuanto a la *revitalización de las lenguas*, ya que tiene cierta relevancia en cuanto al particular caso de la lengua muisca.

Después, vamos a presentar la ‘escala de préstamos lingüísticos’. La escala de préstamos nos va a ayudar a ‘predecir’ que rasgos se prestan en los diferentes niveles de intensidad en cuanto al contacto. También exponemos los niveles e influencias que normalmente acompañan el nivel de contacto, tomando en cuenta la imprevisibilidad de la influencia lingüística.

Vamos a utilizar algunos manuscritos del siglo XVIII, que tratan sobre fuentes primarias que fueron motivadas por crear y registrar el vocabulario y gramática de la lengua muisca.

Después, vamos a mencionar el trabajo el Giraldo Gallego (2013), y su trabajo sobre los descubrimientos de hispanismos en la lengua muisca. Seguimos con una explicación de cómo verificar que una palabra provenga del español y añadimos observaciones sobre los propios manuscritos. Luego presentamos la hipótesis de la posible existencia del sonido <l> en la lengua muisca, porque más adelante la ausencia o existencia de ese sonido va a ser importante para el análisis fonológica de la lengua muisca.

El trabajo incluye también dos tablas. La primera tabla contiene todos los hispanismos en diferentes columnas según el manuscrito seleccionado y sus respectivas explicaciones. La segunda tabla (más reducida) contiene los hispanismos que hemos encontrado a modo de resumen. Además, vamos a hacer un análisis morfológico, fonético, y por fin léxico. Vamos a presentar los intentos de revitalizar la lengua muisca, antes de que vamos a intentar responder a la cuestión mencionada en la introducción.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

Con respecto a lenguas en contacto, hay varios términos que se debe explicar. Este capítulo sirve para hacer una base para estudiar el caso de la lengua muisca y su contacto con la lengua española.

2.1. Lenguas en contacto

Según Grant, los estudios de lenguas en contacto han sido un campo de gran interés de investigación a partir de la segunda guerra mundial. Añade que se puede considerar un término engañoso, porque el estudio de lenguas en contacto normalmente no se suele referir al proceso, sino a los resultados de las lenguas en contacto (2020, pp. 1). Como explica Thomason, observar lenguas en contacto en los casos más obvios resulta fácil. Si se piensa en la república de Singapur donde hay cuatro lenguas oficiales, a pesar de su pequeño tamaño de 238 kilómetros cuadrados, o de los aleutas que vivían en la isla de Bering en una de las costas de Rusia y que hablan ambas ruso y su lengua nativa aleutiano, no es difícil darse cuenta de que ambos ejemplos son lenguas en contacto. Sin embargo, la cuestión resulta ser más difícil cuando intentamos definir qué queremos decir con ‘lenguas en contacto’. Thomason explica que la definición simple de lenguas en contacto es aquella que trata del uso de lenguas diferentes al mismo tiempo y en el mismo lugar. No obstante, esa definición resulta inadecuada porque hay situaciones en las que dos o más grupos hablan lenguas diferentes en el mismo lugar, pero sin tener contacto. Por ejemplo, si hay dos grupos de jóvenes (que no tienen una lengua en común) que estén en una cocina en un albergue juvenil y no hay ninguna interacción entre los dos grupos, Thomason explica que solamente se podría definir ese caso como contacto entre lenguas en el sentido más trivial. Así que contacto entre lenguas no requiere bilingüismo/multilingüismo fluido, sin embargo, se necesita algún tipo de contacto verbal para considerarlo como contacto no trivial (Thomason, 2001, pp. 1). Esta teoría coincide con lo que afirmó Hermann Paul en el año 1886, donde explicaba que cualquier tipo de préstamo es basado en algún tipo de bilingüismo (1950, pp. 210). Así puede resultar útil utilizar la definición de López, que explica que las lenguas entran en contacto cuando hay presencia de bilingüismo. Por ello, el criterio es que dos o más lenguas estén en uso por la propia gente. En consecuencia, el factor de convivencia es central y lo más favorable para abrir la posibilidad de “cambio en una dirección o en otra” (López, 1997, pp. 13).

2.2. Definición de ‘lengua’

La definición de lengua puede presentar un problema si nos basamos en la definición quizá demasiado sencilla que ofrecía la mencionada para las lenguas en contacto; ¿qué queremos decir con ‘lengua’ entonces? Intuitivamente es posible que alguien afirme que una *lengua* se distingue de otra cuando un hablante es incapaz de comunicarse con un receptor a causa de que a este último no le resulte entendible su idioma. Sin embargo, vemos varios ejemplos de lenguas en las que puede costar entenderse a pesar de que ambas partes hablen el mismo idioma (por ejemplo con las variaciones del inglés en los Estados Unidos, Irlanda, Escocia...). A través del tiempo y en las circunstancias adecuadas, dialectos han podido transformarse en idiomas, y no tenemos un punto claro entre ‘entendible’ e ‘ininteligible’, porque es un proceso de cambios y factores sociales y lingüísticos (Thomason, 2001, pp. 2). Además, hay otros ejemplos que nos pueden ayudar darnos cuenta que la línea entre dialecto y lengua puede ser muy fina. Por ejemplo, la lenguas checa y eslovaca se parecen mucho más entre ellas que los dialectos del chino mandarín y el cantonés (Evans, et al., 2009, pp. 432). Es importante considerar esta ambigüedad al hablar de lenguas y dialectos aunque en este trabajo la línea va a ser bastante clara, pues la diferencia reside entre el español y la lengua muisca.

2.3. Interferencia, transferencia o convergencia

Según López, cuando una lengua empieza a poner en uso rasgos fonéticos, léxicos o gramáticos que no son propios de esa lengua en cuestión, sino rasgos de otra lengua, se debe tomar en uso los términos *interferencia*, *transferencia* o *convergencia* (López, 1997, pp. 14).

López describe *interferencia* como el resultado de “una estructura agramatical, no aceptada por la norma estándar o culta de la lengua receptora” (1997, pp. 14). Con respecto a *interferencia*, normalmente la influencia va desde una primera lengua (A) hacia una segunda (B), aunque dicha interferencia también puede ocurrir en la otra dirección. (López, 1997, pp. 14). Weinreich explica que el término *interferencia* es caracterizado por la desviación de las normas de cualquiera de las lenguas en cuestión, como resultado de la familiaridad de otra(s) lengua(s) (Weinreich, 1964, pp. 1). Además, López explica que varios autores utilizan el término *transferencia* en lugar de *interferencia* debido a las connotaciones negativas del término *interferencia*. La razón de su connotación negativa se debe a “un mal uso del bilingüismo, lo que acarrea para las lenguas un estado de “deterioro” y “contaminación”” (López, 1997, pp. 14). Finalmente, López explica que *convergencia* trata de la influencia del

idioma B sobre el idioma A, sin embargo, no hay resultados agramaticales (López, 1997, pp. 14).

2.4. Factores sociales de interferencia entre lenguas

Thomason explica que factores sociales de lenguas en contacto a veces son letales. Hemos visto varios casos donde la lengua de una minoridad ha sido utilizada para denominar una especie de diferencia en una población. Hay varios ejemplos de discriminación a través de una lengua (Thomason, 2001, pp. 5). Según Weinreich, también la relación social y política en los subgrupos dentro de los grupos bilingües pueden afectar cómo pasa interferencia entre dos lenguas. Además, precisa que las actitudes hacia las lenguas en cuestión pueden afectar la interferencia. Ejemplos de eso podrían ser el estatus de lenguas indígenas, la lengua de inmigrantes, etc. (Weinreich, 1964, pp. 3). Ardila también menciona ese tipo de presión en el campo social y político con respecto a interferencia entre lenguas, y también explica que esos factores pueden “expresarse bajo la forma de incentivos, leyes o políticas” (2016, pp. 267). Weinreich explica que factores como la utilidad de una lengua, su papel en la sociedad, su valor cultural, todos pueden hacer una lengua dominante (1964, pp. 83). Así que va a ser interesante para el trabajo presente investigar y presentar el contexto para intentar determinar si o no había factores similares que podrían haber afectado las interferencias españolas en la lengua muisca.

Sin embargo, cuando estudiamos la influencia potencial que una lengua ha recibido de otra, tenemos que ser capaces de identificar si un cambio (como resultado del contacto) ha sucedido. Cuando se trata de rasgos léxicos como préstamos, normalmente el asunto resulta fácil, sin embargo, se complica más cuando se trata de cambios estructurales. Los préstamos a menudo se parecen mucho más a las fuentes del origen que las palabras cognadas. El ejemplo que presenta Thomason es de francés y latín, y explica que por ejemplo en el préstamo *frater* (hermano) es muy similar al préstamo *fraternal* (de hecho, tiene la misma raíz), pero se parece mucho menos al cognado inglés *brother*. Además, a veces se pueden observar rasgos atípicos dentro de los préstamos, como la palabra *alcohol* en inglés, que tiene que ser un préstamo, por la cantidad de sílabas (demasiadas para ser un morfema nativo inglés) (Thomason, 2001, pp. 91).

No obstante, hay que tener en cuenta que no cualquier préstamo resulta fácil reconocerlo como tal. Quizás no es una sorpresa que mucha de esa dificultad se deba por la cantidad de tiempo y estudio necesario en volver al pasado para encontrar la fuente del préstamo

potencial. El ejemplo que presenta Thomason es la palabra *cannabis* (del griego) utilizado con mucha frecuencia en lenguas indoeuropeas, a pesar de que la palabra no es nativa del indoeuropeo (Thomason, 2001, pp. 91).

Un problema con el estudio de lenguas en contacto es que argumentar a favor o en contra del efecto de que han tenido una sobre otra al entrar en contacto son drásticamente erróneos. Por ejemplo, no es justificable suponer que tú argumentes a favor de un origen de la lengua contacto si tú en el fondo no puedes encontrar ninguna motivación interna y real a la que se deba el cambio. Thomason explica que el patrón debe ser siempre encontrar explicaciones históricas, y que es preferible tener una buena explicación de contacto en lugar de una explicación débil y subjetiva. Además, menciona que otra razón es que se debe considerar causalidades múltiples porque frecuentemente la motivación interna y la motivación externa se combinan para producir cambio (Thomason, 2001, pp. 91). A pesar de que Weinreich declara que las lenguas en contacto se consideran como una disciplina, separada de la disciplina ‘contacto cultural’, explica que hay algunos paralelismos inseparables entre los dos estudios (1964, pp. 5). Así podemos ver la importancia de investigar contextos y motivaciones culturales, y no sólo lingüísticos.

Además, hay que tener en cuenta que a pesar de que no haya préstamos léxicos, eso no significa que no puede ocurrir influencia estructural. Weinreich dice que varios autores han presentado ciertas comparaciones entre las influencias dentro de los campos lingüísticos, y han afirmado que aunque se empieza con influencia léxica, a esta la siguen otros rasgos (morfológicos, gramaticales, fonéticos etc.). Sin embargo, dice que todas esas maneras de declarar diferencias entre esos campos son superficiales (1964, pp. 67). Es verdad que, si hay préstamos presentes, eso facilita la argumentación a favor de la posible influencia y cambio estructural como resultado del contacto de otra lengua. Debido a la existencia de préstamos, se puede deducir que el contacto ya ha ocurrido, así que es mucho más posible que también haya sucedido una influencia estructural. Sin embargo, especialmente en instancias de sustitución lingüística, donde a menudo hay pocos o ningún préstamo de la lengua nativa, es posible que haya influencia estructural, a pesar de la falta de influencia lexical (Thomason, 2001, pp. 91-92).

Una amenaza que mencionamos aquí es la tendencia bastante común de suponer que se puede asumir un origen de contacto solamente por un rasgo. El ejemplo que presenta Thomason es del inglés. Se han argumentado que la presencia de una distinción entre inclusivo y exclusivo *we* es un rasgo tan exótico que no es posible que haya ocurrido solamente como resultado de

causas internas. El problema con estas declaraciones es que pueden ser inestables. Por ejemplo, si no hay otra lengua vecina con el rasgo en cuestión, no hemos resuelto nada. También si encontramos el rasgo en otra lengua vecina, no tiene mucho sentido histórico suponer que el contacto entre esas dos lenguas haya resultado en la adaptación de un rasgo estructural, sin ningún otro tipo de influencia (Thomason, 2001, pp. 92-93).

2.5. Cómo establecer que hayan ocurrido cambios estructurales como resultado de lenguas en contacto

Para argumentar a favor de la influencia estructural en otra lengua, tenemos que ver el lenguaje como un conjunto. Weinreich enfatiza la importancia de investigar la gran variedad de factores lingüísticos y sociales cuando se investiga a las lenguas en contacto, e interferencia lingüística (1964, pp. 113). No se puede ver sólo un fragmento de la lengua. Incluso si queremos investigar principalmente, por ejemplo, la gramática de una lengua, tenemos que recordar que nuestro argumento solamente va a ser convincente si encontramos influencia en otros niveles de la lengua. Si se encuentra influencia fonológica, normalmente se encuentra influencia sintáctica también, y viceversa. Así vemos que la influencia estructural normalmente no pasa de manera aislada como el único rasgo de influencia en la lengua marcada. Si no podemos encontrar otros rasgos diferentes de influencia, el argumento de ‘influencia como resultado de lenguas en contacto’ no va a ser convincente (Thomason, 2001, pp. 93).

Cuando intentamos argumentar que el contacto entre lenguas ha resultado en influencia, tenemos que identificar la lengua origen. Si la lengua ha desaparecido (por ejemplo, sustituida completamente por la lengua marca), se deben encontrar ramas de esa misma lengua, lo más parecidas que podamos. La lengua tiene que haber estado en contacto de una manera suficientemente íntima para que fuera posible tener un mínimo de influencia estructural. Por ejemplo, si encontramos préstamos, eso establece que ha ocurrido contacto, si no, no nos da información suficiente de la intensidad de la influencia (Thomason, 2001, pp. 93).

El tercer marco que menciona Thomason, es que tenemos que encontrar similitudes entre las dos lenguas en cuestión. Hay que mencionar aquí que eso no significa necesariamente que los rasgos sean iguales al detalle, porque hay muchos ejemplos donde ese no es el caso (Thomason, 2001, pp. 93). Campbell explica que si se encuentran préstamos léxicos, se debe investigar los rasgos fonológicos para ver si aparecen sonidos inusuales o inesperados (1998, pp. 64). También se debe investigar lo que Campbell llama la complejidad morfológica que

trata de cómo se crean las palabras morfológicamente. Por ejemplo, la palabra *alligator* viene del español ‘el lagarto’ que se puede traducir a *the alligator*. Así podemos ver cómo en inglés se cambia a ser monomórfica, a pesar de que ser derivada de dos morfemas en su origen (1998, pp. 65).

El cuarto paso es que esos rasgos que la lengua receptora tiene en común con la otra lengua no existiesen antes del contacto entre las dos lenguas. Tenemos que afirmar y probar que la lengua de recepción ha cambiado a través de implementar nuevos rasgos. Finalmente, tenemos que afirmar que estos rasgos ya existían en la otra lengua antes del contacto con la lengua de recepción (Thomason, 2001, pp. 93-94). Haugen afirma que hay que comparar las etapas tempranas de una lengua, con las etapas posteriores, para declarar que haya sucedido cambio (1950, pp. 227).

Si no cumplimos los cuatro últimos rasgos, no podemos tener un argumento sólido sobre si ha sucedido influencia como resultado de lenguas en contacto. Además, debemos investigar si hay motivaciones plausibles en el cambio de la lengua. Por otro lado, Thomason explica que, si hemos cumplido los cinco rasgos, podemos suponer que hemos argumentado con éxito a sobre los resultados del contacto entre lenguas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que es muy difícil ser capaces de explicar un cambio completamente (Thomason, 2001, pp. 94).

Si tenemos un caso donde hemos con probado con éxito que un cambio ha ocurrido, pero no podemos encontrar motivación interna por el cambio ni probar que ha sucedido como un resultado de contacto de otra lengua, es posible que tengamos ninguna explicación válida. Hay que recordar que la cantidad de cambios lingüísticos que podemos explicar es mucho menor que los cambios lingüísticos que no podemos explicar (Thomason, 2001, pp. 94).

2.6. La muerte de una lengua

Si vamos a investigar una lengua que ya ha muerto, tenemos que definir qué entendemos por el termino *muerte de lenguas*. En la superficie, puede parecer fácil de definir, porque parece obvio decir que una lengua está muerta cuando ya no hay gente que siga hablando la lengua (Thomason, 2001, pp. 223). Según Ardila, “para que una lengua tenga vigencia, debe tener hablantes” (2016, pp. 266). Sin embargo, encontramos problemas con esta definición. Por ejemplo, ¿si solo una persona en el mundo sabe hablar una lengua, se puede considerar esa lengua como una lengua viva o muerta? Podríamos decir que esa persona no tiene nadie que puede entenderla, así que la lengua no es útil para comunicación. Así surge la otra definición intuitiva y lógica: Una lengua es muerta cuando ya no es utilizado para comunicarse.

Posiblemente el mejor ejemplo para contraargumentar que esta definición no nos sirve, es el ejemplo de latín (Thomason, 2001, pp. 223). Entre la gran parte de lingüistas, el latín es una lengua muerta, pero varios siglos después de su “muerte” ha sido utilizado como lengua utilizada en muchos ámbitos de la educación. Además, la lengua latín no perdió hablantes, sino se fueron a la Europa Occidental y la lengua se derivó a las lenguas romances (Thomason, 2001, pp. 223-224). No se puede decir exactamente cuándo el latín murió, porque no se puede decir exactamente en qué punto el latín deja de ser latín y empieza a ser italiano, francés, etc. Además, Thomason explica que hay lingüistas que argumentan que el latín nunca murió, sino que evolucionó como los dinosaurios evolucionaron a pájaros o réptiles. Además, definir una persona como un hablante de una lengua resulta una tarea difícil también. Si el criterio es que esa persona tiene que saber hablar la lengua de manera fluida completamente, habría ciertas lenguas aun utilizadas con frecuencia entre comunidades que se podrían declarar como lenguas muertas. Además, con esa definición excluimos a gente que sólo sabe hablar un poco, incluso si esa persona se reconoce como un hablante de la lengua. Thomason ejemplifica una situación hipotética donde la última persona que sabe hablar la lengua en cuestión habla con su nieto, que entiende lo que su abuelo dice, pero no puede responder en la misma lengua, así que responde en otra. Así podemos darnos cuenta de que aún si definimos una lengua muerta como una lengua que nadie utiliza para comunicar, todavía puede resultar difícil saber si una lengua está muerta o viva (Thomason, 2001, pp. 224).

Hemos visto solamente algunas razones que nos ayudan a entender que no hay una sola definición de lengua muerta que nos sirva al completo, ni una manera de reconocer en qué punto murió. Sin embargo, Thomason presenta una cuestión que nos puede resultar útil, aunque hay que tener en cuenta sigue sin ser perfecta ya que también no cubre cada posibilidad. Según Thomason, se puede considerar una lengua como muerta cuando deja de ser utilizada como manera habitual de comunicar dentro de una comunidad de hablantes. Por eso, consideramos el latín como una lengua muerta desde el punto donde dejó de ser utilizada como una manera común entre la comunidad de hablantes, cambiando a las lenguas romances. Según la definición que propone Thomason, el latín está muerto a pesar del uso entre gente escolar en los tiempos contemporáneos (Thomason, 2001, pp. 224-225; Crystal, 2002, pp. 2). David Crystal, también nota que cuando si sólo hay una persona restante que hable la lengua, la lengua ya está muerta, porque su función comunicativa ya no existe (2002, pp. 2).

2.7. ¿Cómo muere una lengua?

Muchas lenguas han muerto a lo largo de la historia de la humanidad. Culturas han sobrevivido o desaparecido, y sus respectivas lenguas con ellas (Crystal, 2002, pp. 68). Sin embargo, con respecto a mecanismos específicos, Thomason presenta tres caminos para que muera una lengua. Estos son: erosión lingüística, reemplazo gramatical, y la falta de cambio. Aunque dichos caminos no pueden cubrir todos los casos de lenguas que estén muriendo, pero nos ayudan a entender algunas diferencias importantes en los correlatos lingüísticos de una lengua moribunda. Thomason explica que esa tipología se utiliza para caracterizar las lenguas muertas en su momento final antes de su desaparición. (Thomason, 2001, pp. 226-227).

2.7.1. Erosión

En cuanto al camino lingüístico que puede seguir una lengua cuando muere, Thomason considera la erosión como la categoría más común. El término se refiere al proceso donde una lengua pierde su dominio, sus hablantes y finalmente su estructura. Además, las características que pierda (lingüísticamente hablando), no se recolocan, es decir, no sobreviven. La Erosión lingüística es un resultado del contacto entre lenguas (2001, pp. 227-228). El léxico se muere cuando pierde el ámbito donde se usaría con frecuencia, ya sea religión, u otros tópicos. Por ejemplo, si una comunidad ya no utiliza un tipo específico de planta, la probabilidad de que la palabra que refiere a esa planta se acabe olvidando aumenta exponencialmente (Thomason, 2001, pp. 228; Crystal, 2002, pp. 21). No obstante, hay que tomar en cuenta que este fenómeno no solo se reserva para lenguas en una situación de posible muerte. Un ejemplo apropiado para demostrarlo es el inglés. Se puede argumentar que la gran parte de los hablantes ingleses no conocen las palabras que hacen referencia a las partes específicas de un arnés de caballo, ya que se trata de un vocabulario muy específico.

La Erosión lingüística solamente juega un papel importante en la muerte de las lenguas cuando se trata de una erosión lo suficientemente fuerte como para que resulte en una reducción del vocabulario. Además, vale la pena mencionar que la gran parte de los estudios de erosión lingüística se enfocan en la pérdida de estructura (2001, pp. 228). Crystal explica que los casos de erosión lingüística también pueden resultar en que la lengua en cuestión sólo se utilice en un determinado campo, como por ejemplo en contextos coloquiales o ámbito en casa etc. (2002, pp. 21).

Por naturaleza puede resultar difícil analizar una lengua que está muriendo. Un ejemplo típico de erosión lingüística puede ser la que consiste en la reducción de alteraciones por la generalización de una variante. La razón por la que la erosión nos resulta interesante en este contexto es que solamente ocurre en las lenguas que están en proceso de morir. Hay varios ejemplos de lenguas donde se han generalizado varios rasgos lingüísticos (eliminación del morfema final de los plurales, regularización de verbos irregulares, etc.) (Thomason, 2001, pp. 228). Thomason explica que algunas de las características más importantes de una lengua que está muriendo, son los préstamos en el léxico y la estructura de la lengua del grupo dominante. No obstante, no es un síntoma exclusivamente único de una lengua que este muriendo, porque hay idiomas que pueden presentar préstamos en exceso, aunque no estén en la categoría de lengua que está muriendo. Se piensa que en situaciones donde un idioma está en el proceso de morir, el uso de préstamos aumenta rápidamente, pero en realidad no hay muchas pruebas que apoyen ese pensamiento. En resumen, tenemos que considerar que el uso de préstamos no significa necesariamente que sea un factor determinante en la muerte de la lengua, pero es un rasgo que aparecer y que por tanto que tenemos que analizar en el estudio sobre el proceso de la muerte de las lenguas (Thomason, 2001, pp. 229).

Las lenguas moribundas experimentan influencia y cambio como resultado de motivaciones internas, así como por el contacto con otras lenguas. Aunque muchos de esos cambios de motivación interna no se pueden atribuir a los rasgos de una lengua moribunda, hay un tipo específico de cambio interno que sí, y que se ha considerado característico en las lenguas moribundas. El caso en cuestión trata sobre las innovaciones introducidas en una lengua que esté muriendo por gente que la habla, pero en un determinado grado, no fluidamente. Este tipo de proceso puede complicar el sistema de la lengua. No obstante, Thomason contradice diciendo que esta categoría no se puede atribuir a las lenguas moribundas, ya que estas innovaciones no serían exclusivamente debido a motivaciones internas. La explicación es que estas innovaciones probablemente no habrían ocurrido si no fuera por el contacto (porque sin contacto no existe el deseo de diferenciarse) (Thomason, 2002, pp. 229-230). Thomason concluye que los cambios que a primera vista parecen conectados a las lenguas moribundas, en realidad son rasgos de contacto más generales (Thomason, 2001, pp. 230). Crystal añade que las funciones gramaticales pueden resultar afectadas por la lengua dominante, resultando que la población joven hable parcialmente la lengua, y que la población vieja no conozca o rechace la lengua dominante (2002, pp. 22).

Por estas razones, parece que la gran parte de los procesos lingüísticos que son comunes en el proceso de una lengua que muere, también son comunes en otras situaciones de contacto de lenguas. La pérdida léxica pasa en cualquier lengua cada cierto tiempo, pero la pérdida dramática podemos reservarla a las lenguas moribundas. La motivación interna afecta a cualquier tipo de lengua viva (pero también incluye lenguas moribundas). Así que la única categoría que solo se reserva a las lenguas moribundas, es la erosión lingüística. Hay que investigar cualquier tipo de causa, como la interferencia de la lengua del grupo dominante, pero también la erosión, porque la combinación de estos dos rasgos parece determinante en las lenguas moribundas (Thomason, 2001, pp. 230).

2.7.2. Reemplazo gramatical

Reemplazo gramatical trata de lo que el propio nombre implica: Un proceso lingüístico que, donde la gramática de una lengua queda reemplazada por la gramática de otra. Sin embargo, Thomason explica que en los casos donde se observa este proceso, también hay presencia considerable de préstamos léxicos (Thomason, 2001, pp. 232). A diferencia de la erosión, el reemplazo gramatical implica que se reemplace la estructura y el léxico, algo que no se hace cuando un grupo o comunidad de hablantes experimentan erosión. Thomason explica las diferencias entre la erosión y el reemplazo gramatical. Las únicas lenguas que resultan en reemplazo gramatical fuerte son las lenguas en las cuales su comunidad rechaza cambiar su lengua a la lengua del grupo dominante durante un tiempo largo. Aquí hablamos generalmente de lenguas mixtas (bilingües) que se han desarrollado en grupos étnicos. De esta manera, comunidades que han practicado reemplazo gramatical tienen una posibilidad más alta de mantener sus dominios de uso, en comparación a las situaciones de erosión (Thomason, 2001, pp. 233). Por otro lado, se puede ver una abundancia de ejemplos de reemplazo gramatical más débil. Por ejemplo, la falta de distinción entre dativo y acusativo entre hablantes de alemán en Texas, por la influencia del inglés (Weinreich, 1964, pp. 42-43).

Sin embargo, cuando una lengua nativa ha perdido por completo su gramática original por reemplazo de otra lengua, esta lengua nativa ya no existe; ha muerto. Si esta nueva lengua que se crea “con sustituciones” sobrevivirá es otro asunto. Esto aplica si dicha comunidad que utilizaba la lengua nativa todavía tiene su propia lengua distintiva a otras comunidades. Existen ejemplos de lenguas que han sobrevivido de esta manera. Varias comunidades han mantenido su lengua a costa de perder partes de su gramática, aplicando rasgos gramaticales de la lengua dominante que ha estado en contacto con su lengua nativa (Thomason, 2001, pp. 233). No obstante, saber cuántas lenguas han muerto como resultado del reemplazo

gramatical resulta difícil. Thomason teoriza que es posible que no haya muchas lenguas que hayan experimentado este gran reemplazo gramatical, porque la gran mayoría de comunidades acaban por cambiar su lengua a la lengua del grupo dominante cuando experimentan presión intensa durante un largo tiempo (Thomason, 2001, pp. 234). El problema que describe Thomason, es que no tenemos suficiente información sobre los casos potenciales de grupos étnicos que tiene este caso específico y por lo tanto, es raro encontrar una lengua mixta (Thomason, 2001, pp. 235).

2.7.3. Situaciones de lenguas en contacto sin influencias estructurales, y con poca influencia léxica

La primera (de dos) casos de esta categoría trata de lenguas que mueren tan rápidamente que no hay tiempo para que experimenten ningún tipo de cambio como parte del proceso de desaparición, ni erosión (Thomason, 2001, pp. 235). Crystal explica que si todos los hablantes de una lengua han muerto, no es ninguna sorpresa que la lengua muerta también. Muchas lenguas se han extinguido o por lo menos se han convertido a ser lenguas moribundas como resultados de factores que han afectado al bienestar de los hablantes. (2002, pp. 70). Si la gente muere, la lengua puede convertirse a una lengua extinta sin tener tiempo siquiera para recibir interferencia lingüística. Un ejemplo de eso es la lenca de El Salvador, que desapareció abruptamente porque los hablantes dejaron de hablar la lengua como una estrategia de supervivencia. Esto fue resultado de una masacre en 1932 donde miles de indígenas fueron asesinados. Así la lengua murió tan rápidamente que no tuvo tiempo de recibir ningún tipo de cambio lingüístico. En estos casos, es fácil explicar la falta de cambios lingüísticos. Si no hay una generación de hablantes jóvenes, no hay gente que puede mantener la lengua viva, y si los padres tienen miedo de enseñar la lengua a sus hijos se transmite el miedo de aprender la lengua, así que la posibilidad de que los hijos quieren aprender la lengua disminuye exponencialmente (Thomason, 2001, pp. 235). Además, el gran número de enfermedades que los conquistadores llevaron durante el periodo colonial también redujo los hablantes nativos. Para intentar entender la importancia de estas enfermedades, Crystal presenta un ejemplo de México, que se piensa que tenía 25 millones habitantes en el año 1518, y que en el 1620 quedó reducido a solo 1.6 millones (Crystal, 2002, pp. 72).

No obstante, los casos más curiosos son los casos donde un idioma moribundo ha tenido tiempo de sobra de recibir cambios considerables, y sin embargo no han ocurrido. Estos casos representan excepciones. Lo que hace estos casos interesantes es la idea general de que no son posibles, debido a la idea de que cualquiera lengua que pasa por el proceso de desaparecer

tiene un mínimo cambio por contacto cualquier nivel gramatical. Como mencionado anteriormente, la expectativa general de una lengua moribunda es que vaya a recibir cambios, y que estos cambios vayan a ser significativos (Thomason, 2001, pp. 235-236). Sin embargo, Thomason presenta una de esas excepciones con el caso del Montana Salish. La lengua sólo tiene alrededor sesenta hablantes restantes, y por ello vaya a morir en unos pocos años si los jóvenes no aprenden la lengua. Sin embargo, aunque ha tenido contacto intenso del inglés por más que ciento cincuenta años, no se puede buscar una cantidad significativa de préstamos del inglés en la lengua. Es decir, su posible desaparición no se debe a la lengua en contacto. De hecho, los préstamos que tiene del inglés son léxicos (y muy escasos), ni siquiera hay préstamos estructurales. En lugar de recibir palabras del inglés, la propia lengua creó nuevas palabras para hacer referencia a las nuevas invenciones, objetos, etc. con morfemas ya establecidas en su lengua nativa. Además, no han experimentado erosión significativa, sino que han perdido algunas palabras como resultado de cambios culturales. En el caso de la lengua Montana Salish, podemos descartar el factor “tiempo en contacto con otra lengua” como causa de su desaparición. Hay varios ejemplos donde la disminución de la lengua en cuestión ha pasado aún más rápida que la Montana Salish (2001, pp. 236). Así que tenemos que considerar los factores sociales como el de la Montana Salish que ha tenido un resultado totalmente diferente a otros casos de lenguas que mueren. Thomason explica que se puede atribuir en parte, al motivo social de falta de aceptar préstamos por parte de los hablantes.

No obstante, Montana Salish no es el único caso con este fenómeno – parece que es un rasgo común de varias lenguas de la parte americana noroeste (2001, pp. 237). Estas lenguas sólo son algunos de muchos ejemplos que, a pesar de una presencia de bilingüismo extensivo, los hablantes no han prestado (apenas) rasgos lingüísticos de otros idiomas (Thomason, 2001, pp. 237-238). Un buen ejemplo de cómo la influencia de las lenguas en contacto es un proceso casi impredecible, y que, aunque se puede predecir si una lengua va a morir, resulta mucho más difícil predecir qué va a pasar o cómo van a evolucionar los factores lingüísticos durante el proceso de desaparición.

2.8. Revitalización de lenguas

Cardozo Sarmiento y Paez Jaramillo (2008) explican que la revitalización lingüística trata de un “proceso por el cual se espera salvar o revivir las lenguas en peligro o ya extintas” (Cardozo Sarmiento, Paez Jaramillo, 2008, pp. 36). Explican que la lengua muisca era oral, y que fortaleció su cultura (2008, pp. 30). Hinton define revitalización de lenguas como el proceso en cual se desarrollan programas que resultan en la restauración de una lengua que ha

perdido su posición como la lengua de comunicación oficial en una comunidad de hablantes. Además, añaden que un ejemplo de una lengua que ha experimentado este proceso es el hebreo (2001, pp. 5). Vamos a tener este fenómeno en cuenta para más adelante cuando definamos a la lengua muisca como muerta, o como ‘dormida’ y si ha existido o existe algún proceso de revitalización.

2.9. Mecanismos que pueden causar cambios en las lenguas a causa del contacto con otra(s) lengua(s)

Según Campbell, los préstamos léxicos no son el único tipo de rasgo lingüístico que un idioma receptor puede adoptar. Sonidos, rasgos fonológicos, sintácticos o morfológicos pueden entrar también en una lengua. Prácticamente cualquier rasgo de una lengua se puede prestar a otra (1998, pp. 72; Thomason, 2001, pp. 63; Haugen, 1950, pp. 224). Sin embargo, hay gente que argumenta en contra de esta declaración. Un argumento bastante común es que la influencia gramatical solo puede ocurrir cuando la estructura de la lengua corresponda con la estructura de la otra (lenguas latinas entre lenguas latinas o lenguas germánicas entre lenguas germánicas, por ejemplo). A su vez, este tipo de argumento encuentra un contraargumento ya que como hemos visto se han podido observar distintos ejemplos de lenguas que no procedían de la misma familia y que aun así adoptaron cambios. Es suficiente como encontrar una sola innovación que haya venido a través del contacto entre lenguas y que no corresponde al estado y forma típica de la lengua receptora (Thomason, 2001, pp. 63). Por otro lado, Weinreich precisa la controversia en estas teorías y es que muchos lingüistas dudan de la idea de influencia gramatical, o por lo menos, de la influencia morfológica (Weinreich, 1964, pp. 29).

Otro rasgo a tener en cuenta cuando hablamos de lenguas en contacto es la intensidad del contacto. Una vez más, esto puede ser difícil de definir, pero podemos seguir a Thomason que expone que, generalmente, se trata de la cantidad de la presión cultural (por parte de la cultura de lengua colonial dominante hacia la cultura receptora/colonizada), y añade que además tenemos que investigar algunos rasgos sociales (2001, pp. 66). Weinreich enfatiza la importancia del hecho de que la influencia cultural normalmente no trata únicamente de la adición de elementos nuevos, sino también del cambio, modificación y eliminación de rasgos preexistentes (1964, pp. 5). Es importante pensar en cuánto tiempo han estado en contacto las dos lenguas, ya que, si han estado en contacto por mucho tiempo, hay una probabilidad más alta de que las poblaciones adopten algún tipo de bilingüismo. Esto, a su vez, abre el camino para cambios estructurales en la lengua. Además, Thomason explica que, si uno de los dos

grupos de hablantes es menor que el otro, aumenta la probabilidad de que la influencia sobre la lengua del grupo pequeño venga por parte del más grande y no al contrario. Finalmente, añade que otro factor de gran importancia son los rasgos socioeconómicos. El grupo con menor dominancia socioeconómica queda sometido a la influencia del grupo con más poder socioeconómico (Thomason, 2001, pp. 66).

En un intento de definir en qué situaciones sería más probable que las lenguas resultaran en influencia entre sí, tenemos que hablar del aprendizaje imperfecto. Thomason presenta el ejemplo de los dialectos derivados del griego de Asia Menor, que son el resultado del contacto con el turco y diversos préstamos griegos. En este caso el aprendizaje imperfecto no tuvo ningún rol porque la gente que introdujo los préstamos fueron griegos nativos que hablaban turco fluidamente (o por lo menos suficientemente para saber qué significado tenían los préstamos turcos) (Thomason, 2001, pp. 66). Un ejemplo donde el aprendizaje imperfecto sí tuvo un rol sería en la lengua hablada por los sármatas y los escitas. Thomason explica que el idioma hablado por los sármatas era derivado de los escitas, o incluso prácticamente el mismo. La diferencia solo ocurrió debido a las amazonas, porque aprendieron la lengua escita imperfectamente y fue esta versión de escita la que enseñaron a sus descendientes (Thomason, 2001, pp. 67).

Según Thomason, la gente que introduce los préstamos normalmente son los nativos de la propia lengua. Aun así, esta no es la única manera de recibir préstamos, pero el punto importante que menciona Thomason es que los mayores rasgos de influencia se introducen por gente que habla la lengua con fluidez. Según esa lógica los hablantes no tienen por qué ser nativos, por ejemplo, una persona inglesa que habla japonés con fluidez. Esta persona podría utilizar préstamos del inglés, aunque conozca el japonés perfectamente, pero eligió utilizar un préstamo (ya fuera una palabra o frase) porque era más conveniente (Thomason, 2001, pp. 68).

Con respecto a que tipo de influencia es más probable que vaya a ocurrir como resultado de lenguas en contacto, Thomason dice que el pronóstico más común es que el léxico aparezca antes que la estructura. Así que, si hay un contacto menor, los primeros préstamos suelen ser léxicos, y si ese contacto aumenta, casi cualquier tipo de préstamos se puede dar como posible. Es más, Thomason explica que el segundo préstamo más común que se suele dar tiene que ver con una fonología superficial. Esto puede incluir un acento prosódico o rasgos sintácticos como el orden de palabras en las oraciones.

Por el contrario, el préstamo más difícil que ocurra es el que tiene que ver con rasgos morfológicos flexionables (Thomason, 2001, pp. 69). Weinreich enfatiza la cantidad de préstamos de los dominios ‘sonidos’, ‘gramática’ y ‘vocabulario’. Además, hace una referencia a Whitney que dice que generalmente el orden de préstamos consiste en: palabras, sufijos, seguido por inflexiones y finalmente sonidos. Matiza que según Pritzwald el orden más específico realmente sería: vocabulario, sistema de sonidos, formaciones de palabras, luego sintaxis y nombres propios (1964, pp. 67). Así se puede observar que existen varios desacuerdos con respecto a este tema.

2.10. La escala de préstamos

López precisa la importancia de distinguir entre dos tipos centrales de interferencia: interferencia que sólo afecta al nivel del habla, es decir, en un nivel individual y no sistematizado, y la del nivel del idioma, “con un comportamiento más sistemático, regular y que afecta a todo el conjunto de hablantes” (López, 1997, pp. 14). Además, es importante distinguir entre los diferentes niveles en el que la interferencia ocurre (López, 1997, pp. 14). En este mismo trabajo vamos a enfocarnos en los niveles de fonética, gramática y léxico. La escala siguiente es una manera de predecir qué rasgos de una lengua tienen más probabilidad de ser utilizados como préstamos teniendo en cuenta la intensidad del contacto.

Se trata de una predicción que habla de probabilidades y predicciones fuertes y validas en la gran parte de los casos. En el caso donde una predicción sea invalida, permitirá ofrecer cierto interés social y lingüístico (Thomason, 2001, pp. 71). Weinreich dice que la manera de medir la cantidad de impacto exacto que una lengua ha obtenido sobre otra en el caso del bilingüismo no ha sido descubierta, y cree que quizás nunca sea posible (Weinreich, 1964, pp. 63). Además, Weinreich explica que el fenómeno de interferencia pasa como consecuencia de dos fuerzas: la resistencia contra la interferencia y contra el estímulo que genera (Weinreich, 1964, pp. 63-66).

Sin embargo, Weinreich cita a Dauzat, que explica que cuando se trata de susceptibilidad de interferencia en los niveles de la lengua, el léxico normalmente es el que cambia inicialmente, es decir, está un grado por encima de ser sujeto a alteración. (Weinreich, 1964, pp. 67). Sin embargo, afirma que hay un problema en cuanto a medir el nivel exacto de interferencia: la cantidad de influencia de varias lenguas son inconmensurables y, por lo tanto, no es posible compararlas. Weinreich explica que es necesario formular el influjo que una lengua ha tenido en otra, para poder hacer comparaciones valiosas (Weinreich, 1964, pp. 67).

La escala de préstamos es presentada por Thomason, pero hay que tomar en cuenta la vaguedad que existe en el concepto de ‘intensidad de contacto’. Hay varios factores que pueden hacer difícil predecir el resultado de las lenguas en contacto, especialmente, cuando el contacto es más intenso. La actitud del hablante de una lengua tiene un rol significativo del resultado del contacto, y de qué parte de la lengua queda alterada (léxico, sintaxis o fonética). Teniendo esto en cuenta, Thomason presenta una escala de préstamos para los casos en los que no existe interferencia, casos en los cuales el aprendizaje tiene un rol valioso (Thomason, 2001, pp. 70).

Según Thomason, si hay contacto casual (donde los hablantes que prestan palabras no necesariamente son bilingües) solo se acaba prestando un léxico no básico. No existe la influencia estructural, y la influencia que se da normalmente es en base a sustantivos, pudiendo incluir adverbios, adjetivos y verbos. Solo hay palabras de contenido (Thomason, 2001, pp. 70). Haspelmath explica que el vocabulario básico muy raramente (o jamás) se presta, ya que resulta más difícil (2009, pp. 36). Por otro lado, según Campbell, en las primeras etapas de contacto, los préstamos recibidos se cambian generalmente para que sean más aptos fonológica y morfológicamente en la lengua prestataria (1998, pp. 60). Haugen explica que la dificultad de prestar un rasgo depende de su habitualidad y subconsciencia (1950, pp. 224). Esto coincide con la escala de influencia, que indica que los rasgos más conscientes como vocabulario no básico se presta antes que los rasgos más subconscientes como la estructura, el vocabulario básico, fonología, etc. Por ejemplo, si una supuesta comunidad lingüística tuviera un contacto más fuerte con otra, (significando que más gente fuera bilingüe), se podrían esperar préstamos estructurales y palabras funcionales (Thomason, 2001, pp. 70).

Con respecto a la escala que presenta Haugen, se puede colocar la interferencia gramatical aquí, en lo que él llama el lado extremo (1950, pp. 224). Así que, además del léxico básico, también es posible que se prestaran conjugaciones o partículas adverbiales. Con respecto a los préstamos estructurales, en este nivel de contacto aún se presentarían de manera mínima. La influencia sintáctica también sería posible, ya fuera con funciones nuevas o con la restricción progresiva de estructuras que ya existían en la lengua receptora. Además, puede resultar en la utilización más frecuente de estructuras que antes eran poco comunes (Thomason, 2001, pp. 70).

Si el contacto es aún más intenso (más gente bilingüe y la presencia de una actitud favorable a adoptar la influencia) vemos que aparecen aún más palabras funcionales, y palabras básicas

(Thomason, 2001, pp. 70). Haugen explica que, en casos de bilingüismo más fuerte, la forma de las palabras se distorsiona más que en los casos de bilingüismo débil. Consecuentemente, en casos de contacto y bilingüismo intenso, la interferencia fonológica aparece más fuerte (1950, pp. 216). En cuanto a la fonología, esta puede experimentar: la pérdida de fonemas nativos que no existan, la adición de fonemas nuevos al vocabulario, un cambio en el acento prosódico, y la pérdida o adición de limitaciones en la estructura silábica. Con respecto al sintaxis, el orden de palabras puede cambiar, y lo mismo puede ocurrir con la sintaxis de subordinación o coordinación. Si además concuerdan con la lengua receptora, las categorías de inflexión se pueden añadir a la lengua nativa (Thomason, 2001, pp. 70).

Para finalizar, si las dos lenguas han estado en contacto intenso (con bilingüismo extensivo y con factores que favorezcan el uso de préstamos) normalmente se puede ver en el nivel léxico que se elementos se han prestado fuertemente. (Thomason, 2001, pp. 70-71). Cualquier tipo de estructura puede convertirse en un préstamo, con cambios notables en la lengua receptora (Thomason, 2001, pp. 71).

2.11. Préstamos culturales vs préstamos básicos

Esta parte intenta mencionar la diferencia entre los préstamos culturales y los préstamos básicos, para que podemos utilizarlos más adelante en el trabajo y ver si hay más presencia de uno entre los hispanismos en la lengua muisca.

2.11.1. Préstamos culturales

Según Tadmor, la definición de ‘préstamos culturales’ puede parecer muy obvia y esto hace que se puedan confundir con los ‘préstamos de necesidad’. Sin embargo, él argumenta que no existe tal cosa, pues el acto de prestar jamás es hecho por necesidad. Cada lengua es capaz de crear nuevas palabras para definir nuevos conceptos. Por ejemplo, si se desarrolla nueva tecnología y esta es nombrada en inglés inicialmente (como por ejemplo *laptop*), no hay una *necesidad* de prestarlo (pp. 46, 2009). Contrariamente, Grant plantea que normalmente los patrones de préstamo empiezan con préstamos culturales, por la falta de palabras para referirse a conceptos no conocidos en la lengua prestadora (2020, pp. 8). Tadmor explica que se trata más bien de la conveniencia de prestar palabras hacia otra lengua en situaciones de bilingüismo. Dice que cuando más gente en Los Andes se convirtieron en bilingües del español y el quechua, fue cuando la conveniencia de utilizar palabras españolas para referirse a conceptos nuevos fue mayor que el interés en el quechua. Según Tadmor, si hay una palabra que es conocida por mucha gente, se utiliza más aún si esa palabra pertenece a otra lengua

(Tadmor, pp. 47, 2009). Esta explicación nos será útil para los conceptos nuevos que llevaron los españoles al nuevo mundo.

2.11.2. Préstamos básicos

Por otro lado, tenemos que explicar que quieren decir los ‘préstamos básicos’. Los préstamos básicos reemplazan o duplican palabras que ya existen en la lengua nativa. Este concepto es particularmente interesante porque reemplaza palabras que ya existían previamente (Haspelmath, 2009, pp. 48). Sin embargo, Haspelmath explica que hay casos donde es difícil clasificar los préstamos para determinar si son culturales o si son básicos. El autor presenta un ejemplo, con el caso de la palabra de la lengua sajá ‘techo’. El autor dice que tiene que ser un préstamo básico ya que la población sajá tenía techos antes de la llegada de los rusos. Sin embargo, debido a la diferencia entre los techos sajás y los techos modernos rusos, los sajás recibieron ese préstamo debido a que los tipos de techo ruso eran diferentes (Haspelmath, 2009, pp. 48-49).

2.12. La imprevisibilidad de cambio como resultado de contacto entre lenguas

A pesar de todas estas normas, existen excepciones que pueden ocurrir como resultado de la actitud de los hablantes. Incluso si vemos que hay dos lenguas donde una tiene un rol de dominancia sobre la otra o si hay más presión cultural por parte de una lengua, estos hechos no son las mejores herramientas para medir el cambio que ha ocurrido en una lengua como resultado del contacto con otra (Thomason, 2001, pp. 77). Weinreich se atreve a ir más lejos y dice que las opiniones sobre los diferentes dominios de préstamos que dependen del contacto son todos superficiales (Weinreich, 1964, pp. 67).

Como hemos visto, el cambio en las lenguas es difícil de predecir. Cuando se sabe con seguridad que una lengua está cambiando, ese cambio en cuestión queda localizado porque acaba de empezar. Sin embargo, existen casos más obvios que se pueden predecir con facilidad como la introducción de nuevas tecnologías: el *e-mail*, *messenger* etc. (Thomason, 2001, pp. 77). Podemos hacer generalizaciones útiles sobre las distintas tendencias que ocurren cuando las lenguas que están en contacto producen cambios, pero no podemos predecir cualquier cambio que vaya a suceder en situaciones específicas (Thomason, 2001, pp. 78).

Por otro lado, si una comunidad que habla una lengua nunca ha estado en contacto con una comunidad que hable otra, no es posible que los hablantes de la primera lengua empiecen a

prestar palabras u otros rasgos lingüísticos a la segunda. Weinreich declara que las lenguas están en ‘contacto’ si alguna de las dos hace una alternancia hacia la otra. Así que si no hay presencia de ningún tipo de bilingüismo (los hablantes no conocen ninguna otra lengua aparte de la suya propia), no hay contacto, y consecuentemente, no puede ocurrir ningún tipo de interferencia.

Otra limitación que podemos encontrar trata de la intensidad entre las dos lenguas de contacto. Diferentes tipos de intensidad pueden ocurrir dependiendo del tiempo y modo de contacto. Si sólo hay contacto casual, donde los hablantes de la lengua receptora no hablan la otra lengua con fluidez, ocurre otro tipo de influencia comparado a si el contacto fuera más intenso. Por otro lado, si solo se conocen algunas palabras de la lengua receptora, ¿cómo sería posible prestar palabras a unos receptores que no entienden qué significa? Resultaría casi imposible. Este condicionamiento puede resultar simple, sin embargo, resulta útil cuando hablamos de la intensidad inducida por contacto (Thomason, 2001, pp. 78). Por otro lado, Weinreich habla sobre la duración del contacto, y no menciona la palabra ‘intensidad’. Sin embargo, vemos como las declaraciones sobre la intensidad y la duración/tiempo tienen muchos paralelismos, incluso si reconocemos que son variables (lenguas que han estado en contacto por mucho tiempo no tuvieron influencia notable, y viceversa) diferentes (Weinreich, 1964, pp. 103).

Además, otra limitación que podemos mencionar trata de las situaciones que ocurren cuando la influencia viene como resultado del aprendizaje imperfecto. Aquí el resultado depende del tamaño de los dos grupos de lenguas. Si el grupo de sustitución es más grande que el grupo de hablantes de la otra lengua, hay una posibilidad alta de que por lo menos una parte de los rasgos de interferencia del grupo grande hayan creado sustitución lingüística (Thomason, 2001, pp. 78). Cuando Weinreich habla de este tema, lo llama utilidad en comunicación, y explica que es un factor que nos puede ayudar a saber qué lengua es la dominante. Presenta un estudio de Suiza, donde preguntaron a un grupo de hablantes de romanche que, sin embargo, testificaron la importancia de aprender alemán (1964, pp. 77). Otro ejemplo de esto es el gaélico irlandés. El grupo de hablantes que lo sustituyó fue más grande que la cantidad de nativos, así que el inglés se impuso en Irlanda sobre el gaélico. Pueden existir ejemplos de excepciones en cuanto al tamaño de los dos grupos de hablantes. Particularmente importa cuando el grupo de sustitución es considerado la élite y no el subordinado (Thomason, 2001, pp. 79).

Un hecho que nos puede resultar interesante es la “función probatoria”, porque dependiendo de los tipos de préstamos, podemos ver qué tipo de contacto experimentaron los dos idiomas. Según las generalizaciones que hemos mencionado, el vocabulario no básico suele ser el primero en actuar de préstamo, y luego cuando la intensidad del contacto aumenta, se prestan rasgos estructurales. Por el contrario, en situaciones de sustitución lingüística, normalmente se empieza con rasgos sintácticos y fonológicos, y los rasgos léxicos vienen más adelante (Thomason, 2001, pp. 80; Weinreich, 1964, pp. 67). Esto resulta útil para el trabajo sobre el muisca, donde el contacto ya ha ocurrido (o más bien ocurrió), y donde nos centramos en ver qué tipo de contacto tuvieron. Así que por ejemplo si establecemos que una lengua ha tenido influencias estructurales substanciales, pero hay pocas o ninguna palabra prestada, podríamos suponer que esa influencia no ocurrió a través de los préstamos, sino del aprendizaje imperfecto de la nueva durante el proceso sustitución lingüística. Por el contrario, si hay préstamos léxicos sin influencia estructural, podemos suponer que dicha influencia es el resultado directo de los préstamos, y no del aprendizaje imperfecto. Aunque existan varias pruebas a favor hay que tener en cuenta que, como de costumbre, solo podemos utilizar estos ejemplos para teorizar y/o predecir, pero sin una exactitud completa (Thomason, 2001, pp. 80; Weinreich, 1964, pp. 67).

2.13. ¿Cómo puede el contacto con otra lengua afectar la estructura de la lengua receptora?

Sala explica que la mayoría de los autores están de acuerdo con que el nivel sintáctico va a tener la mayor tendencia a cambiar (aparte del nivel léxico). Sin embargo, expone que según otros autores los préstamos sintácticos sólo pueden ocurrir cuando hay presencia de contacto intenso (1998, pp. 179-180). Con respecto al efecto de la influencia en la estructura en la lengua receptora, menciona tres efectos básicos (Thomason, 2001, pp. 85). El primer efecto consiste en que la lengua receptora pueda perder palabras sin un reemplazo directo (Thomason, 2001, pp. 86). El segundo es que un rasgo nuevo pueda ser añadido al corpus lingüístico de la lengua receptora (Thomason, 2001, pp. 87). El tercero y final es que un rasgo de influencia pueda reemplazar a un rasgo ya existente en la lengua receptora. Esta clasificación es una generalización y por lo tanto hay situaciones donde estas tres categorías se superponen, como en los casos donde las palabras se mezclan (se puede argumentar que un idioma ha perdido léxico, pero al mismo tiempo, que ha habido un reemplazo de algún término anterior).

2.13.1. Con respecto a la pérdida en una lengua como resultado de interferencia con otra, normalmente el léxico se pierde sin ningún reemplazo que entre en su lugar cuando la cultura experimenta desaparición en otros ámbitos. Los Rasgos fonológicos, sintácticos y morfológicos a menudo se pierden junto a los léxicos (Thomason, 2001, pp. 86).

2.13.2. Con respecto al segundo tipo de contacto que puede ocurrir encontramos la adición. Dentro de esta categoría vemos ejemplos de préstamos con cualquier tipo de categoría gramatical. Weinreich explica que una de las causas de los préstamos léxicos es la necesidad de hacer referencia a cosas, conceptos, personas, y lugares nuevos (hemos mencionado préstamos culturales, por ejemplo) (1964, pp. 56). Además, a través de estos préstamos, algunos rasgos fonológicos pueden ser añadidos indirectamente. Lo mismo ocurre con los rasgos sintácticos y morfológicos (Thomason, 2001, pp. 87).

2.13.3. El tercero y último tipo de característica, se puede encontrar tanto en el léxico como en las otras categorías gramaticales. Thomason explica que, con respecto a la sintaxis y la morfología, es más común reemplazar que añadir o perder. En esta categoría incluimos el orden de las palabras. Se pueden encontrar varios ejemplos de la estructura de oración verbo-sujeto-objeto que han sido reemplazado por sujeto-objeto-verbo, o estructuras con sujeto-objeto-verbo sustituidas por sujeto-verbo-objeto, etc. (Thomason, 2001, pp. 87-88). Weinreich declara que la interferencia en el orden de las oraciones es muy habitual entre bilingües (1964, pp. 37).

2.14. ¿Cómo ocurre la influencia inducida por contacto entre lenguas?

Existen distintos fenómenos con respecto a la influencia inducida por contacto. Estos pueden combinarse entre ellos o actuar individualmente. Los siete mecanismos que menciona Thomason son: ‘negociación’, cambio por decisión deliberada, cambio de código, alteración de código, estrategias de adquisición de segundo lenguaje, adquisición bilingüe de primera lengua y familiaridad pasiva (Thomason, 2001, pp. 129).

Con respecto al cambio de código, Thomason lo describe como el mecanismo más estudiado de entre los siete mencionados. A priori, esto puede significar que en cuanto a los cambios inducidos por contacto este sea el más importante. Sin embargo, todos estos estudios pueden haber sido hechos debido a que el cambio de código es altamente visible en las conversaciones de gente bilingüe y, por lo tanto, más fácil de identificar y estudiar comparado a los otros mecanismos que vamos a mencionar (Thomason, 2001, pp. 131). Practicar cambio

de código, requiere una fluidez entre las dos lenguas que entren en contacto (Thomason, 2001, pp. 132). El cambio de código puede existir en un nivel no oracional (López, 1997, pp. 15).

Thomason explica que hay pruebas que indican que en el cambio de código las palabras y frases, se utilizan con más frecuencia los marcadores del discurso y los sustantivos. Estas categorías coinciden con las categorías más comunes que ofrecen los préstamos (Thomason, 2001, pp. 132-133). Según Thomason, en su aproximación a cuál es el proceso que ocurre cuando el cambio de código se transforma a un rasgo permanente en la lengua nativa, explica que puede haber ciertos matices. Por ejemplo, si los hablantes de una lengua practican cambio de código y por lo tanto utilizan una palabra de otra lengua, y dicha palabra no existía en su lengua nativa, simplemente es añadida (adicción) (Thomason, 2001, pp. 135).

La alteración de código también es prevalente entre gente bilingüe. La diferencia es que cuando se practica alteración de código, no se hace por medio de las conversaciones. El uso de las lenguas y su registro depende de la situación en la que los hablantes se encuentren (Thomason, 2001, pp. 136-137). Según Weinreich, el hablante bilingüe ideal practica esta alteración, y no cambia de código dentro de una misma situación u oración (1964, pp. 73). El hablante puede hablar una lengua en su trabajo, y otra en casa, por ejemplo. No obstante, en situaciones donde la lengua a empezado la fase de desaparición también puede provocar una alteración de código. Esto puede suceder cuando los últimos hablantes de una lengua sólo utilizan dicha lengua para comunicarse con la gente restante en su misma situación. Además, existen ejemplos de comunidades donde el cambio de código está mal visto, así que el grupo bilingüe que vive dentro de esas comunidades tendría que practicar alteración si quiere hablar en las dos lenguas. Sin embargo, un problema con la alteración de lengua es que resulta difícil buscar pruebas. Thomason explica que ha encontrado pocos ejemplos, y que los ejemplos solo son anecdóticos, y no prueban que sean como resultado de cambio o interferencia (Thomason, 2001, pp. 137).

“La familiaridad pasiva” resulta aún más difícil de probar en la literatura. Este mecanismo implica que un hablante adquiere un préstamo, que por lo menos, entiende a hasta cierto punto, pero que nunca lo ha utilizado o utiliza normalmente. Es decir, es *familiar* por el hablante en cuestión, pero de manera secundaria (Thomason, 2001, pp. 139-140).

Con respecto a ‘negociación’, no nos referimos a una negociación literal, sino a un mecanismo que ocurre (muchas veces subconscientemente) cuando hablantes cambian su manera de hablar para aproximarse a lo que piensan que es más parecido a otra lengua. Este

mecanismo no requiere que el hablante sea fluido en esa otra lengua que intenta imitar. (Thomason, 2001, pp. 142). Según López, “un pidgin es una variedad creada con el fin de comunicarse con algún otro grupo” (1997, pp. 24). Así podemos ver que en las etapas primeras del desarrollo de lenguas pidgin tienen, como se podría asumir, una presencia alta de negociación.

Un ejemplo de una estrategia de aprender lenguas es tratar de utilizar rasgos lingüísticos de la lengua nativa para rellenar los huecos lingüísticos que no se conocen en la lengua meta (Thomason, 2001, pp. 146). Estos rasgos pueden ser léxicos, aunque también se puede practicar esta estrategia con rasgos estructurales. Por ejemplo, si no sabes cómo pronunciar un sonido de la lengua meta, es probable que vayas a pronunciarla según tu lengua nativa. Weinreich explica que es normal que se intenten pronunciar los sonidos a través del sistema de la lengua que es conocida, es decir, tener un acento (1964, pp.) Por ejemplo, si una persona inglesa aprende alemán, es probable que mantenga la estructura oracional del inglés cuando intente hablar alemán (Thomason, 2001, pp. 147).

La adquisición bilingüe de la primera lengua no se ha investigado lo suficiente como para que podamos conocer sus efectos, sin embargo, hay pruebas de su relevancia como un mecanismo de influencia. Los ejemplos más claros son bastante superficiales. Un ejemplo fonológico que presenta Thomason trata de un patrón en la entonación de un grupo de niños de padres turcos. Cuando estos niños se educan en Alemania, aprenden tanto alemán como turco. Lo que sucede es que los niños aprendieron un patrón de entonación diferente fonológicamente hablando, pero aun así tenía la misma función en ambas lenguas (Thomason, 2001, pp. 148).

El último mecanismo que vamos a mencionar aquí trata de decisiones deliberadas. Generalmente cuando hablamos sobre decisiones deliberadas con respecto al contacto entre lenguas, se considera como un mecanismo que solo es capaz de afectar cambios triviales, como préstamos léxicos etc. De hecho, los cambios deliberados apenas se reconocen como una posibilidad de cambiar rasgos lingüísticos y queda relegados a partes superficiales del léxico o estructura de una lengua. Sin embargo, Thomason explica que las reglas influidas por el latín que los gramáticos intentaron añadir al inglés en el siglo XVIII, como por ejemplo la prohibición de separar el infinitivo sería un caso de decisión deliberada. Solo un grupo pequeño y relativamente elitista todavía obedeció esta norma. A lo largo del tiempo, el inglés ha perdido muchas de estas reglas inventadas (Thomason, 2001, pp. 149). Weinreich explica que, por ejemplo, se pueden encontrar ejemplos de gente que utiliza préstamos de otra lengua

si esa segunda lengua es “más prestigiosa”, para demostrar su estatus social (1964, pp. 59-60). Un ejemplo de esto es el uso de frases en latín (sin necesidad) cuando se habla inglés (Weinreich, 1964, pp. 60). Sin embargo, vemos que este ejemplo también es bastante superficial, así que coincide con lo que dice Thomason.

CAPÍTULO 3. INTERFERENCIA HISPÁNICA EN LENGUAS INDOAMERICANAS

El objetivo de esta es demostrar otros casos similares al de la lengua muisca. Para ello, vamos a utilizar ejemplos de otras lenguas indoamericanas, para que podamos investigar cómo ha influido en estos idiomas.

3.1. Algunas consideraciones sobre interferencia hispánica en lenguas indoamericanas

Esta parte del trabajo va a tratar de la lengua española en contacto con otras lenguas indoamericanas. Como explica Alcaine, hay que recordar en los estudios de contacto entre lenguas, que la influencia lingüística es mutua. Por lo tanto Alcaine explica que también sería deseable investigar no sólo la influencia de lenguas indígenas sobre la lengua española, sino también la influencia que pasa en la otra dirección (Alcaine, 2005, pp. 65). Según Zimmermann, en la cuestión de lenguas en contacto, hay que “mirar el contacto lingüístico desde una óptica de proceso global. Este proceso significa realmente en un momento histórico, la competencia entre dos lenguas en una relación de interdependencia” (1995, pp. 26). Un cambio a favor de un idioma significa una decisión contra el otro. De esa manera podemos ver la importancia de no sólo considerar la influencia que han tenido lenguas indoamericanas sobre el español, sino también la influencia del español sobre lenguas indoamericanas. Hay que analizar la influencia de las dos direcciones y luego compararlas para obtenerse una vista global, como menciona Zimmermann (1995, pp. 26). Además, explica que no hay que solamente considerar esos procesos de contacto como un influjo complementario, sino “como una relación casual, donde los efectos de las lenguas amerindias sobre el español resultan tan poco fuertes precisamente porque los efectos del castellano sobre los idiomas indígenas son tan profundos” (Zimmermann, 1995, pp. 27).

3.2. El caso de náhuatl en Puebla y Tlaxcala

En Hill y Hill (1980, pp. 321) vemos que Puebla y Tlaxcala en Méjico están en un proceso de reemplazo de la lengua náhuatl, a favor de la lengua española. Según esos autores, ese proceso es un resultado de factores económicos y sociales. Además, la lengua náhuatl se ha reducido su función y consecuentemente se ha convertido a solamente ser a una lengua de solidaridad. Hill y Hill dicen que el reemplazo de ‘lenguas locales’ (en este caso el náhuatl) por ‘lenguas globales’ (en este caso el español) es el proceso moderno más importante del cambio de lenguas. Sin embargo, este proceso de cambio de lenguas es algo que frecuentemente se da por hecho, y que con frecuencia se supone solamente que es un efecto secundario de cambios económicos, sociales, y políticos. Sin embargo, Hill y Hill enfocan que

no siempre es tan fácil predecir como ese proceso va a desarrollarse. A través de encuestas de hablantes de náhuatl en Puebla y Tlaxcala, intentan averiguar cuales circunstancias acaban en cambios de lengua (Hill y Hill, 1980, pp. 321).

Hill y Hill explican que es posible que la relación entre náhuatl y español en esas regiones tratan de una relación entre una 'lengua de solidaridad' y una 'lengua de poder'. En este caso la lengua de solidaridad es náhuatl, y la lengua de poder es el español que puede abrir puertas económicas y dar la oportunidad de trabajo afuera de su región propia, etc. (Hill y Hill, 1980, pp. 322). Dicen que las comunidades en cuestión han adoptado una estrategia de resistir el estreso económico a través de una solidaridad indígena (Hill y Hill, 1980, pp. 327).

Hay pruebas de que, en el pasado, durante el periodo colonial, el uso de hispanismos y cambio al español tenía una función metafórica, que invocó el poder connotado a la lengua española. Además, la inaccesibilidad del español también contribuyó a esa función, porque fue el clavo de participar en el mundo económico (Hill y Hill, 1980, pp. 329). Las encuestas mostraron que hombres jóvenes constituyen el grupo con la frecuencia más alta del uso de hispanismos. Lo que es más es que Hill y Hill explican que otra prueba del uso de hispanismos se ve en los discursos. Utilizan hispanismos con una frecuencia particularmente alta cuando cuentan de 'evaluación' y materiales explicativos que resulta en una especie de fuerza, dignidad, y convicción. Sin embargo, a pesar de las connotaciones entre la lengua española y poder, hoy el uso de hispanismos en las regiones en cuestión es estigmatizado. La contradicción entre la gran frecuencia del uso de hispanismos y la estigmatización es lo que ha convencido Hill y Hill de que la función de la lengua náhuatl es solidaridad, donde la etnicidad es la fuente (Hill y Hill, 1980, pp. 330).

Según Suárez (1983, pp. 135)., el impacto más obvio del español sobre lenguas indígenas se encuentra en los patrones que sigue la gramática. Este hecho contradice la idea de que las palabras gramaticales se prestan pocas veces. Suarez muestra que palabras funcionales como 'de', 'para', 'por', 'como', son relativamente fácil de encontrar en varias lenguas indígenas. Por ejemplo 'para' se ha encontrado en Totonaco del norte, Zoque de Ostuacán, Chontal de las tierras altas, Otomí del Valle del Mezquital, Zapoteco istmeño, el Náhuatl de Tetelcingo, el Huave y el Tarasco (1983, pp. 136). Además, Suárez afirma que el uso e incorporación de la palabra 'de' ha contribuido al uso decreciente de composiciones nominales nativas.

Suárez añade que cuando el préstamo español ya existe en la lengua indígena semánticamente hablando, puede resultar en cambios morfológicos también. Un ejemplo de un cambio así es

la incorporación de la palabra ‘con’ que acabó adoptándose en el Totonaco y el Otomí del Valle del Mezquital. Esta partícula elimina el uso de los afijos instrumentales dentro de los verbos. Por consiguiente, el constituyente sintáctico con el significado de instrumento se cambia de nuclear a periférico (1983, pp. 136).

Seguidamente Suárez muestra que existen varios ejemplos de la influencia que tuvo el español sobre las lenguas indígenas a través de los calcos sintácticos. Por ejemplo, el Tlapaneco desarrolló una imitación de ‘tener que’, utilizando para ello un verbo en su propia lengua que previamente solamente refería a posesión. Además, en el Tlapaneco faltaba una palabra con el mismo significado de la partícula ‘y’. Suárez explica que la partícula más cercana sería una palabra que significa ‘con’, y que únicamente se encontraba como constituyente del predicado en frases nativas. Sin embargo, acabó utilizándose también para conectar frases nominales y sustantivos, como una imitación del patrón sintáctico del español (Suárez, 1983, pp. 137).

CAPÍTULO 4. BREVE CONTEXTO HISTÓRICO

Giraldo Gallego explica que la lengua muisca llegó a ser “la lengua general del Nuevo Reino de Granada y, producto de la ordenanza de Felipe II en 1580 para la creación de cátedras de lengua general en las ciudades donde había audiencias reales, se establecieron dos cátedras de muisca en Santafé de Bogotá” (Giraldo Gallego, 2013, pp. 82). La primera fue dirigida por Gonzalo Bermúde (un sacerdote) en 1582. Al principio dicha cátedra fue enseñada en la propia catedral y posteriormente pasó a ser enseñada en el Colegio-Seminario de San Luis. En el año 1614 se creó la segunda cátedra, impartida en el colegio de San Bartolomé (Giraldo Gallego, 2013, pp. 82). Gracias a la creación tanto de cátedras como de recopilaciones de gramática sobre la lengua muisca, podemos afirmar que existió una considerable importancia de la lengua muisca durante el inicio del período colonial. Sin embargo, a finales del siglo XVIII la última cátedra cerró, ejemplificando así la pérdida de interés de una ya debilitada lengua muisca. Para el clero ya no era necesario aprender o enseñar la lengua muisca con intenciones de evangelizar e impartir la doctrina católica. Como explica Giraldo Gallego, ni el hecho de que la lengua muisca fuese una lengua general pudo salvarla de su muerte evidente, y su extinción. (Giraldo Gallego, 2013, pp. 82).

CAPÍTULO. 5 LA MUERTE DE LA LENGUA MUISCA

Según Ardila, la política de las lenguas generales, que tiene que ver con la utilización de las lenguas indígenas para el proceso de evangelización no fue apoyada por todo el mundo (pp. 261, 2014). En específico, diversos misionarios la criticaron por no ser adecuada para expresar lo que se llamaron “las verdades de fe”, por la falta de sistemas de escritura, por las dificultades de los misionarios para aprender las lenguas indígenas y por el peso de la unificación de la lengua castellana (2014, pp. 264). Sin embargo, explica que la visión sobre la política de las lenguas generales desapareció completamente en el siglo XVIII, donde “una nueva política lingüística prohibió el uso de las lenguas indígenas e impuso el uso del español, según cédula real de 1770 de Carlos III” (Ardila, 2014, pp. 265). Además, se impuso el español “a fin de que se instruya a los indios en los Dogmas de nuestra Religión en Castellano, y se les enseñe a leer, y escribir en este Idioma, que se debe extender, y hacer único, y universal en los mismos Dominios, por ser el propio de los Monarcas, y conquistadores” (Cédula Real de 1770). Ardila explica que esa política resultó con una población indígena que fue cada vez más capaz de utilizar el castellano (2014, pp. 262). Asimismo, Ardila presenta tres tipos de situaciones como resultado del contacto entre las lenguas indígenas y el español: “La extinción de un gran número de lenguas”, “El bilingüismo entre la lengua indígena y el español”, y “el mantenimiento de un monolingüismo o multilingüismo en lengua indígena, con el desconocimiento” (Ardila, 2014, pp. 263). Ardila referencia a Patiño pues este último observó que, respecto a la tierra interior de Colombia, la lengua muisca fue de las que primero desapareció (2014, pp. 265). Sin embargo y aunque fuese su mayor causa, no se puede culpar exclusivamente a las políticas lingüísticas por la muerte de la lengua muisca, ya que también se puede hablar de otras posibles razones. Por ejemplo, su ubicación central significaba que los nativos tenían un contacto permanente con la población española. Además, Ardila menciona que es muy posible que dialectos diferentes de la misma lengua afectaran en el proceso de su alteración y desaparición. Resulta que, a pesar de un uso extensivo, con más que 500.000 hablantes, la lengua muisca murió relativamente antes que varias de las otras lenguas de menor influencia (Ardila, 2014, pp. 266).

CAPÍTULO 6. CONSIDERACIONES CON RESPECTO A LAS FUENTES PRIMARIAS

Según Cobo Betancourt, los españoles iniciaron el proceso de evangelización a través de intentar enseñar español a la población nativa, para seguir con sus fines religiosos. Sin embargo, iniciaron otra política entre el año 1574 y 1580, que tenía como fundamento utilizar las lenguas de las propias poblaciones indígenas para la evangelización (2014, pp. 118-119). Goubert explica que los colonizadores podían utilizar esas lenguas indígenas (como la lengua muisca) como vehículos esenciales en la conversión de la población indígena. Para poder evangelizar y enseñar la doctrina católica, muchos religiosos empezaron por aprender la lengua muisca. Iniciando así, la creación de diferentes catecismos, vocabularios, gramáticas, y manuscritos. Según Giraldo Gallego, el principal documento primario que tenemos (y también algunas de sus transcripciones) es la *Gramática en la lengua general del Nuevo Reyno, llamada mosca* de Fray Bernardo de Lugo. (1619). Esta gramática es la única gramática del muisca que se creó y conservó durante la época colonial. Más recientemente encontramos el *Diccionario y gramática chibcha*, fue transcrito en el año 1987 por María Stella Gonzales. La tercera es el *Vocabulario mosco de 1612*, transcrito por Quesada Pacheco, Giraldo Gallego y Gómez Aldana. (Giraldo Gallego, 2013, pp. 83-83). Finalmente, la gramática, *confesionario y vocabulario en lengua mosca*, que contiene tres obras con grafías diferentes. “Este manuscrito está catalogado con signatura 11/2922 (1-3)” (Giraldo Gallego, 2013, pp. 84), y los títulos son: *Libro primero de la gramática breve de la Lengua Mosca II/2922 (1)*, *Confesonario en la Lengua Mosca chibcha. Oraciones en Lengua Mosca chibcha. Catecismo breve en Lengua Mosca chibcha. II/2922 (2)*, y *Bocabulario de la Lengua Chibcha o Mosca II/2922 (3)*.

6.1. Influencia léxica encontrada por Giraldo Gallego (2013)

En el caso de la lengua española y la lengua muisca, existió influencia lingüística de manera recíproca Giraldo Gallego (2013, pp. 79). La influencia del español en la lengua muisca se puede investigar a través de los manuscritos escritos durante la era colonial. Dichos manuscritos representan lo que Giraldo Gallego denomina el “establecimiento de la cátedra chibcha o muisca a finales del siglo XVI” (2013, pp. 79). Según Giraldo Gallego, esa influencia léxica nos muestra el poder cultural que la civilización muisca recibió por parte de la comunidad española (2013, pp. 79). Giraldo Gallego argumenta que una parte considerable de la influencia que la lengua muisca obtuvo del español ha sido como resultado de la influencia cultural. Con las “nuevas realidades para los indígenas” (Giraldo Gallego, 2013,

pp. 80) se creó una oportunidad de implementar voces españolas en la lengua muisca, como ocurrió con otras lenguas indígenas americanas (Giraldo Gallego, 2013, pp. 80). Esta parte de la investigación trata de estos préstamos léxicos que pueden ser encontrados en los manuscritos muisca que han llegado por vía del español.

Como observa Giraldo Gallego (2013, pp. 5), existen algunos autores que ya discutieron sobre este tema, y que explicaban que la lengua muisca utilizó préstamos como una solución para referirse a conceptos que no eran conocidos anteriormente por sus civilizaciones, es decir, nuevas realidades de palabras que no existían, que faltaban. “Todas las dicciones, o términos de que carece esta lengua, se suplen por los de nuestra lengua castellana” (Lugo, 1619, pp. 117). Por lo tanto, vamos a intentar analizar los hispanismos encontrados en los manuscritos muisca para ver si solo se observan préstamos culturales, o si también existe la presencia de otro tipo de préstamos.

Giraldo Gallego afirma que, cuando los misionarios presentaron términos y conceptos extranjeros para los nativos, la mayor parte de ellos fueron palabras relacionadas con la religión, como explicado en las secciones anteriores. No obstante, existieron también otros campos donde podemos encontrar más préstamos hispánicos (Giraldo Gallego, 2013, pp. 81). Según Matras, la razón de esta influencia en otros campos explica la dominancia española en diversos ámbitos de la vida cotidiana como la educación, las actividades económicas, la vida urbana, la vida pública y la legislativa. (Matras, 2010, pp. 80).

6.1.1. ¿Es posible afirmar que un hispanismo en la lengua chibcha sea en realidad un préstamo del español?

En cuanto a la metodología, Giraldo Gallego utilizó el *Bocabulario de la Lengua Chibcha o Mosca* para encontrar posibles préstamos. Seguidamente intentó verificar la etimología de dichos préstamos en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Corominas y en el *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* de Covarrubias. A continuación, para los casos en los que no pudo encontrar algunas palabras en cuestión en las fuentes mencionadas, utilizó el *Diccionario de la Lengua Española* en línea. Gallego también incluye algunos préstamos léxicos con etimología incierta en cuanto a si se pueden incluir como vocabulario de literatura hispana antes de la época colonial (Giraldo Gallego, 2013, pp. 86).

Giraldo Gallego menciona que hay aproximadamente 3470 elementos léxicos en el manuscrito II/2922, y que, dentro de esas palabras, identifica 75 como hispanismos. Estos hispanismos están “relacionados con la alimentación, los días de la semana, la fauna, ciertas

manifestaciones culturales, objetos, organización comunitaria, profesión, religión, vestimenta, vivienda y otros que se clasificaron como vocabulario general” (Giraldo Gallego, 2013, pp. 91). Lo que el inventario léxico de Giraldo Gallego nos ha mostrado es que las categorías donde los hispanismos aparecen con más frecuencia en el manuscrito *Bocabulario. de la Lengua Chibcha, o Mosca* se pueden clasificar en las categorías de objetos, religión y vocabulario general (Giraldo Gallego, 2013, pp. 91).

6.2. Español corrupto

Como explica Giraldo Gallego, hay algunas anotaciones en los manuscritos que indican que se hizo una descripción de la pronunciación muisca, a través de anotar “español corrupto”; en folio f. 67 y 37 en el manuscrito 2922 y en folio 50, 78 y 93 en el manuscrito 158 BNC. El hecho de que se anotaran explícitamente que esos hispanismos son casos de ‘español corrupto’ es lo que hace que sea un caso de préstamos aún más interesantes que el resto. De hecho, dichas anotaciones indican que escribieron las palabras según una pronunciación muisca. Además de que en algunos casos de préstamos que derivan del español han sufrido cambios ya sea en su forma por la influencia de la lengua muisca o por ser más apto para la pronunciación de lengua muisca. Sin embargo, es importante recordar que esto no se puede verificar al cien por cien debido a la falta actual de registros orales de hablantes de la lengua muisca. Las palabras que vienen con esas anotaciones son *para* y *raga* en los manuscritos II/2922 (f. 76 y 37) y 158 (f. 50 y 93), y *gallina* que viene con la anotación en el manuscrito 158 BNC (f. 78). A continuación, se examinan tanto este tipo de préstamos que cambian su morfología/fonología para adaptarse como el resto.

6.3. Comentarios sobre el sonido <l> en la lengua muisca

Giraldo Gallego (2016), nos dice que podemos ver algunas evidencias que argumentan que el sonido [l] pertenecía a la lengua muisca, y que las variedades dialectales pueden explicar las diferencias en las apariencias de un mismo sonido, <l>, en la lengua muisca (Giraldo Gallego, 2016, pp. 402) (los casos específicos se ejemplifican más adelante). La primera prueba que muestra Giraldo Gallego trata de los posibles préstamos que han llegado de la lengua muisca a través del sonido <l>. (2016, pp. 404). Estos ejemplos incluyen “balú” y “chicalá” (Giraldo Gallego, 2016, pp. 405). Además, se puede deducir que, a través de varios hispanismos en la lengua muisca, algunos préstamos mantienen el sonido <l> en el muisca. (Giraldo Gallego, 2016, pp. 407-408). Por ahora solo hemos mencionamos lo referente a la, con casi toda seguridad, existencia del sonido <l> en la lengua muisca. Los ejemplos se muestran más

tarde. Además, Gallego menciona que los topónimos dentro de un mismo territorio muisca pueden funcionar como testimonios de la lengua muisca. Giraldo Gallego nos presenta los tres topónimos que contienen el sonido <l>: *Sesquilé*, *Ubalá* y *Gachalá* (Giraldo Gallego, 2016, pp. 411). Finalmente, declara que es posible que el sonido <l> no solo se puede clasificar como un rasgo dialectal en la lengua música, sino que además “podría representar un alófono” (Giraldo Gallego, 2016, pp. 413).

CAPÍTULO 7. METODOLOGÍA

Para buscar posibles interferencias en la lengua muisca como resultado del contacto con el español, vamos a utilizar tres manuscritos distintos: *manuscrito 158 BNC*, *manuscrito 2922* (que incluye dos partes, la primera contiene gramática y un confesionario, y la segunda el vocabulario), y el *manuscrito 2923*. Luego vamos a utilizar los préstamos para ver si podemos encontrar algunas influencias morfológicas, fonéticas, y para terminar, dar más detalles de la influencia léxica que la lengua muisca recibió de la lengua española. La tabla siguiente contiene todos los préstamos que hemos encontrado en los manuscritos anteriormente mencionados, junto a la oración donde los hemos encontrado en la lengua muisca original. Si no hemos encontrado ningún ejemplo de un hispanismo en un manuscrito, lo marcamos con el símbolo #.

7.1. Comentarios que destacar sobre los manuscritos analizados en lengua muisca

Existen algunos comentarios con respecto a los manuscritos muisca que deben ser explicados. El primero es la diferencia en cuanto a volumen de contenido de los manuscritos que vamos a analizar. El *Manuscrito 158 BNC* contiene 146 folios, que incluye un Catecismo al final. La primera parte del *Manuscrito 2922* contiene 72 folios (incluyendo un catecismo también), y la segunda parte contiene 96 folios. Finalmente, el *Manuscrito 2923* contiene 43 folios en total, y no contiene ningún catecismo. Será importante tener esos datos en cuenta, ya que como es obvio, encontramos más variedad de hispanismos en los manuscritos más largos y menos en los manuscritos más cortos. Como se puede ver en la tabla del final de página, hay muchos más hispanismos presentes en los dos manuscritos más densos (*158 BNC* y *2922*). Si hubiese la misma cantidad de folios en todos los manuscritos, podríamos preguntarnos si esta diferencia tan vasta de hispanismos fuese causada por otro factor. Sin embargo, podemos suponer que simplemente es debido a la diferencia de largarías de los manuscritos y, especialmente, a la presencia o ausencia de un catecismo final.

Además, es importante mencionar que en la tabla que hay varios ejemplos donde un manuscrito ha copiado de otro (o donde los dos han sido copiados de otra obra mayor). Más específicamente, varias veces vemos ejemplos donde el *Manuscrito 2922* ha copiado al *Manuscrito 158 BNC* o viceversa. Este detalle se sabe gracias a las distintas y abundantes similitudes en las oraciones/palabras utilizadas como ejemplos de préstamos. Por otro lado, González de Pérez explica que el ms. 158 de la Biblioteca Nacional es una obra inédita con características propias, porque, a pesar de que tiene estrecha relación con algunas obras

publicadas, ninguna lo reproduce fielmente y en toda su extensión” (1987, pp. 54). Además, explica que “descartamos la posibilidad de que el ms. sea una de las copias ordenadas por Mutis” (1987, pp. 56).

Finalmente, quiero añadir que en algunos manuscritos y trabajos utilizados en este trabajo hablamos de ‘letras’ cuando se hace referencia a ‘sonidos’. Por lo tanto, haremos uso del término ‘letras’ cuando hablemos de los manuscritos.

**CAPÍTULO 8. TABLAS DE HISPANISMOS ENCONTRADOS EN LOS
MANUSCRITOS I/2922, II/2922, 158 BNC, Y II/2923**

8.2.1 Hispanismos en referencia a conceptos relacionados con la alimentación						
La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción
Huevo	<i>guebi</i>	Clara de guebo = <i>Guebiupquasiû</i> (f. 38r).	<i>guebi</i>	Clara de huevo <i>guebi</i> up quasiu (f. 31r, II).	#	#
Fruta	<i>fruta</i>	Amigo de fruta, defto o deftotro = <i>fruta</i> zabzis mague, L, <i>fruta</i> , zhoca chuenmague (f. 14v).	<i>fruta</i>	Amigo de fruta, amigo de esto, o desotro. <i>fruta,z</i> , abzis mague (f. 13v, II).	#	#

8.1.2. Hispanismos en referencia a los días de la semana						
La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción
lunes	<i>lunef</i>	Quando se echan las fiestas a los yndío se podra desir afi[:] Aica <i>Lunef</i> (f. 131v)	#	#	#	#
martes	<i>martes</i>	El martes que uiene es uijílía = fasynga <i>martes</i> ca	<i>martes</i>	El martes, que viene vendrá. fasynga <i>martesca</i>	#	#

		uisílía gue (f. 69r)		ahunga. miercolesca hunga. (f. 47r, II)		
miércoles	<i>miercoles</i>	El miercoles que uiene es fiesta de guarda = fasynga, (f. 69) <i>miercolesca</i> fiesta guardar gue (f. 69r)	<i>miercoles</i>	El martes, que viene vendrá. fasynga martesca ahunga. <i>miercolesca</i> hunga. (f. 47r, II)	#	#
jueves	<i>juebef</i>	El jueves no uendra, = <i>Juebefcan</i> ahuzinga (f. 69r)	#	#	#	#
viernes	<i>viernes</i>	El uienes yre = <i>Viernes</i> cìnanga (f. 69r)	<i>viernes</i>	El viernes iré. <i>Viernesque</i> in anga. (f. 47r, II)	#	#
domingo	<i>domingo</i>	El domingo que uiene = fasynga <i>domingoca</i> (f. 69r)	<i>domingo</i>	El propio Domingo. <i>Domingo</i> vbaca. (f. 47, II)	#	#
<i>sábado</i>	#	#	<i>sabado</i>	Viernes, Sabado, vigilia, quatro temporas, quaresmacâ chihica vm caua? ipqua quihichan vmcâ. (f. 61v, I)	#	#
<i>semana</i>	#	#	<i>semana</i>	<i>semana</i> ata fihistacan ycabozaque bquy. (f. 49r, I)	#	#

8.1.3. Hispanismos en referencia a conceptos sobre fauna

La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158	El manuscrito I/2922 y II/2922	El manuscrito II/2923
------------------------------	-----------------------	--------------------------------	-----------------------

	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción
caballo	<i>hycabaigy</i>	A caballo = <i>hycabaigyca</i> (f. 4r)	<i>hycabai</i>	A caballo. <i>Hycabai gyca.</i> (f. 4r, II)	<i>cavallo</i>	A cavallo = <i>Cavallo gica.</i> (f. 1v)
gallina	<i>caina</i>	Gallina = supquagui fucha, <i>Caina</i> , La llaman y eſ español Corubto (f. 78r)	#	#	#	#
oveja	#	#	<i>obisa</i>	Balar la obeja. <i>Obisa,z, ainsuca.</i> (f. 21v, II)	#	#

8.1.4. Hispanismos que refieren a conceptos que tratan de manifestaciones culturales

La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción
casar	<i>casar</i>	Edad quanta tenias quando te caſaſte = muys [-] quyn nxiez ficazaquyns: <i>Casar, mquy</i> (f. 67r)	<i>casar</i>	Edad quanta tenias, quando te casaste? Vm muysquyn nxie,z, aquyns <i>casar</i> vm quy. (f. 46r, II)	#	#
danzar	<i>ianzar</i>	Dançar deſpañoleſ = <i>Ianzar</i> bquysqua (f. 50r)	<i>lanzar</i>	Danzar de Españoles. <i>Lanzar</i> bquysqua. (f. 37r, II)	#	#
fiesta	<i>fiesta</i>	El miercoles que uiene es fiesta de guarda = <i>fasynga,</i>	<i>fiesta</i>	El proprio dia de fiesta. <i>fiesta vbaca.</i> (f. 47r, II)	#	#

		miercolesca <i>fiesta</i> guardar gue (f. 69r)				
juego	<i>jugar</i>	Jugar para ganar o perder = <i>jugar</i> bquysqua (f. 83)	<i>jugar</i>	Jugar para ganar, ò perder. <i>Jugar</i> buyqua (f. 56)	#	#

8.1.5. Hispanismos que refieren a objetos

La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción
bola	<i>bora</i>	Jugar a las bolas, a los naípef &.a = <i>boraz</i> bquysqua, ioquez bquysqua (f. 83r)	<i>bora</i>	Jugar à las bolas, a los naypes &c <i>bora,z,</i> bquisqua (f. 56r, II)	#	#
cadena	<i>cadena</i>	Aprijonar poniendole la cadena al cuello = <i>cadenz-</i> <i>achyzas</i> <i>mnysqua</i> (f. 18v)	<i>cadena</i>	Aprisionar, poniendole la cadena al cuello. <i>Cadena,z,</i> <i>achyza,s,</i> (f. 17r, II)	#	#
campana	<i>canpana</i>	Tañer Campana, <i>Canpanaz</i> <i>bgyisuca</i> (f. 116r)	<i>campana</i>	Es tiempo de tocar a Misa? ieo Missa <i>campana</i> yn ngyi ninga capquaoà (f. 90v, II)	#	#
clavo	<i>clauo</i>	Colgar del clauo o del garabato = <i>clauos</i> <i>bzasqua,</i> <i>zíz,uas</i>	<i>clavo</i>	Colgar de el clavo, o de el garabato. <i>Clavo,s,</i> <i>btaqua.</i>	#	#

		bzasqua (f. 40r)		ziza,s, btasqua (f. 31r, II)		
daga	<i>raga</i>	Daga = <i>Raga</i> , español Corrupto los que no fauen este nombre le llaman = sicaquyne (f. 50r)	<i>raga</i>	Daga. <i>raga</i> . Corrupto Español. (f. 37r)	#	#
espada	<i>espada</i>	Echar mano a la espada = <i>espada</i> cambzas fac Bsuhusqua (f. 65r)	<i>espada</i>	Echar mano a la espada. <i>Espada</i> cambzas vaque absuhusqua. (f. 44r, II)	#	#
flauta	<i>flauta</i>	Flauta taner = <i>flauta</i> , bgusqua (f. 77r)	<i>flauta</i>	Flauta taner. <i>Flauta</i> bcusqua. (f. 51r, II)	#	#
grillos	<i>grillos</i>	Aprifjonar poniendole grillos a lof pief = <i>grillos</i> aqui hichac mnysqua (f. 18r)	<i>grillos</i>	Aprisionar poniendole grillos a los pies. grillos aquihichaque mnysqua. (f. 17r, II)	#	#
hierro	<i>hierro</i>	Abrasar, verbo actibo no le aí, dírafje desta manera <i>hierroz</i> gata camnyquys āgatane (f. 2v)	<i>hierro</i>	Abrasar, verbo activo, no le hai. dirase asi: <i>hierroz</i> gataque amnyquys agatane. (f. 3v, II)	#	#
libro	<i>libro</i>	Embuelue El libro en el paño se dira Conforme Las maneras dhas asi = <i>libro</i> paño fihistan zos mabenaoa <i>libro</i> paño, fihistan benao (f. 69v)	<i>libro</i>	Embuelve el libro en el paño segun las maneras dichas se dirá asi. libro paño fihistan benao (f. 47v, II)	<i>libro</i>	I libros ie yquy Izyquy itas apquane. yo he compuesto mis <i>libros</i> . (f. 12r)

pala	<i>para</i>	Pala generalmente = <i>para</i> español corrupto (f. 93r)	<i>para</i>	Pala. <i>para</i> [,] Español corrupto. (f. 67r, II)	#	#
pañó	<i>pañó</i>	Embuelue El libro en el paño se dira Conforme Las maneras dhas asi = libro <i>pañó</i> fihistan zos mabenaoa libro <i>pañó</i> , fihistan benao (f. 69r)	<i>pañó</i>	Embuelve el libro en el paño segun las maneras dichas se dirá asi. libro <i>pañó</i> fihistan benao. (f. 47v, II)	#	#
pelota	#	#	<i>pelota</i>	Botar jugar a la pelota. <i>pelota</i> chiguitysuca. (f. 24r, II)	#	#
plata	<i>prata</i>	esa plata que diçes quien la deue a quien, deuesla tu a pedro o pedro te la deue a ti, yse <i>pratamaguisca</i> xíeoa chubiague, mueua, pedro huin, mchubíague, fan pedro mue mhuin achubiague (f. 58v)	#	#	#	#
pozo	<i>poço</i>	Caer en el pozo, en el hoio, en la barranca &.a <i>poçoc</i> guan zemasqua, (f. 33v)	<i>pozo</i>	Caer en el pozo, en el hoyo, en la barranca. <i>pozoque</i> , ichiquyque, cataque guan zemasqua. (f. 27r, II)	#	#
tabla	<i>table</i>	Caer sobre la tabla = guan	<i>tabla</i>	Caer sobre la tabla. guan	#	#

		zmaques <i>table</i> gyc izasqua (f. 33v)		zemaquys <i>tabla</i> gyque izasqua. (f. 27r, II)		
tomín	<i>tomin</i>	A cada uno le di un tomín = achyc achy <i>tomin</i> ata fuy zy hoc mny (f. 3v)	<i>tomin</i>	A cada uno le di un tomin. achyque achyque <i>tomin</i> atafuyze hoque mny. (f. 3v, II)	#	#
vela	bela	Ten esta uela = sis bela camzo, (f. 116v)	<i>vela</i>	Ten esta vela. Sys <i>vela</i> camzo. (f. 89r, II)	#	#

8.1.6. Hispanismos que refieren a conceptos que tratan de organización comunitaria

La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción
alcalde	<i>alcalde</i>	Por padre tiene al caçique, tengo por hijo un alcalde, tengo por pariente al rrey, este modo de loçución se diçe defta manera, psihipquas apabague gue, <i>alcaldes</i> , ichuta, gue gue, Rey s zuaque gue gue, (f. 103r)	<i>alcalde</i>	Por padre tiene al Cazique: tengo por hijo un Alcalde, tienen por pariente al Rey. Se dice asi: Psihipquaf apaga gue gue, <i>Alcaldes</i> ichuta gue gue, Rey Zoaque gue gue. (f. 76v, II)	#	#

pueblo	<i>pueblo</i>	Camino que va al pueblo = pueblo csaía ie, L, <i>pueblo</i> czona íe (f. 35v)	<i>pueblo</i>	Camino que va al Pueblo. <i>Puebloque</i> saia ie. l. puebloque zona ie. (f. 28v, II)	<i>pueblo</i>	Cerca = Hihichcatan. Hichicatan <i>pueblo</i> . l. hichicatan Zona - Pueblo q.e esta cerca, pero no tiene transición, hoc est, cercado (f. 15r)
rey	<i>rey</i>	Por padre tiene al caçique, tengo por hijo un alcalde, tengo por pariente al rrey, este modo de locución se dice defta manera, psihiquas apabague gue, alcaldes, ichuta, gue gue, <i>Rey</i> s zuaque gue gue, (f. 103r)	<i>rey</i>	Por padre tiene al Cazique: tengo por hijo un Alcalde, tienen por pariente al Rey. Se dice así: Psihiquaf apaga gue gue, Alcaldes ichuta gue gue, <i>Rey</i> Zoaque gue gue. (f. 76v, II)	#	#

8.1.7. Hispanismos que refieren a profesiones

La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción
corregidor	<i>corregidor</i>	Elegir = bzasqua, Como, ie priostre, chibza ya emos elegido priostre, ie	<i>corregidor</i>	Elegir. bzasqua. v.g. ie Priostre chibza. ya hemos elegido Priostre. ie Corregidor	#	#

		<i>Corregidor</i> anza, ya an elegido corregidor difen tambien, ianquy. (f. 68v)		anza. &c. Dicen tambien: ie anquy chipsiqua,z, ia aga. ya tene- mos Cazique. Elegir a N. para tal oficio, o dignidad. v.g. Pedro <i>corregidor</i> que bgasqua. I. <i>corregidor</i> que bzasqua. (f. 46v-47r, II)		
encomendero	<i>comendero</i>	Yca atybe <i>Comendero</i> umpquaca Corregidor mpquaca chyquy mpquaca uchasa um chubia muexca mpquaca misaz ys umtaoa. (f. 138r)	#	#	#	#
fraile	<i>fraire</i>	Andan los frailes de dos en dos = <i>fraire</i> guen bozafuyz ytan abizens asyne (f. 15r)	<i>fraire</i>	Andar los frailes de dos en dos. <i>fraire</i> guenboza fuyze ytan abizyne asyne. (f. 14r)	#	#

8.1.8. Hispanismos que refieren a conceptos religiosos

La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la	Transcripción

					lengua muisca	
amen	<i>amen</i>	Nga hataca chisan umpquanyngaco <i>amen</i> Jesus mas libranos de mal amen Jesus (f. 132r)	#	Santa Cruz npquaca chisaba aguecua chiê ybantô chiê chi ghuê Dios Paba, Chuta, Espiritu Santo ahyca npquaca. Amen Jesus (f. 68r, I)	#	#
amonestado	#	#	<i>amonestar</i>	Casar quinga <i>amonestar</i> anquysquana ipquabie guahaica cumesucaz aguens moocona atabez vmchihisua ipquo cumysuca? (f. 61v, I)	#	#
ángel	<i>angel</i>	Cada uno tiene fu angel = muysca ata muysca ata <i>angelnuca</i> fuyzygue (f. 31v)	<i>angel</i>	Cada uno tiene su Angel. muysca ata muysca ata a <i>angel nuca</i> fuyzegue, a boi nuca &c. (f. 26r, II)	#	#
aposte	<i>apofte</i>	...san Juan bautifita fantos <i>apoftes</i> san pedro san pablo nga santos apquynucanga mue padreca Díosca isan umcubunynga amen Jesus... (f. 135r)	#	#	#	#
apóstol	<i>apofstol</i>	Chípaba Jesuchrísto <i>apofstol</i> ca sic aguque: ys oa quhycas miasaia, muysca apquanuca doctrina christiana hoc miagaia,	<i>apostole</i>	S.tos <i>Apostolej</i> (f. 69v, I)	#	#

		suec_ miagaia abga (f. 144v)				
arzobispo	<i>arçobispo</i>	Despues que uino El arçobispo Vn día despues = <i>arçobispo</i> zahuquez aican zhuque mozuque zhuque (f. 57v)	#	#	#	#
Ave María			<i>Ave Maria</i>	Padre nuestro, <i>Ave Maria</i> , credo vzu. (f. 58v, I)	#	#
ayunar	<i>ajunar</i>	Amuýhyscunzona chíguaía santa ygleçia <i>ajunar</i> quyu chiabganan ajunar umquynga, El quarto ajunar quando lo manda la santa madre ygleçia (f. 134r)	#	ipqua npquaç <i>ayunar</i> vmquy zane? (f. 61v, I)	#	#
bautizar	<i>bautizar,</i> <i>batizar</i>	<i>Bautizar</i> anquyzacan <i>Batizar</i> anquys Cristiano cagas Díos chuta cagas Santa yglesía chuta caganga, si no son bautizados El unico rremedio es haçerse chiftianos (f. 131r)	<i>baptizar</i>	<i>baptizar</i> manquyua. (f. 58r, I)	#	#
bendita	<i>bendita</i>	Chyquy íglesia tyna um ubana mífa abquyna guasgua sue cabgana <i>bendita</i> agua umgec abtana sie sue caguequa umgec abtasqua ynga ynaía azonocua íglesía tyna chyquy quisca umuquana chazanyoa. (f. 138r)	<i>Bendita</i>	Dios vmpuyquyn asucune <i>Benditac</i> vmguenz fuchâ azonuca (f. 68r, I)	#	#
catecismo			<i>catecismo</i>	<i>Catecismo</i> nguesca mocoua	#	#

				Dios xiua ynaiâ Dios icaz mocoa? (f. 58r, I)		
católica	<i>catolica</i>	Santa yglerçia <i>catolica</i> nxie santo chusc atuca caguequa La Janta ygleçia Catolica La comunion de los Santos (f. 133r)	<i>catholica</i>	Santa Yglesia <i>Catholica</i> nxie (f. 68v, I)	#	#
comadre	<i>comadre</i>	Vm <i>Comadre</i> achuta sueque magaia Confirmar maquyia pecar muyganoa com xis um aisado boza um mioa com abas umzequyoa. aueís pecado Con Vuestra comadre o aijada de bautismo = o Confirmación o aueislo de feado (f. 140v)	#	#	#	#
cielo	<i>çielo</i>	Como esta en el cielo nuestro Señor Jesucristo esta en el Santisimo Sacramento = chipaba Jesucristoz <i>çielo</i> nasucune Síhic Santisímo Sacramento nasucune, (f. 42r)	<i>cielo</i>	Como se hace en el cielo se haga vrâ voluntad en la tierra. muy maguisca,z, <i>cielon</i> an quysqua nuc sysquycan an quynga. (f. 34v)	#	#
comulgar	<i>comulgar</i>	Amicunzona quaresma aapquansynga paşquana <i>Comulgar</i> umquynga, El tersero comulgar de nefecidad por paşqua florida (f 134r)	#	#	#	#
comunión	<i>comunion</i>	amuyhycunzona <i>Comunion</i> gue, El	<i>comunion</i>	Santogues <i>comunion</i> nxie, chiê chi pecaroz	#	#

		quarto comunión (f. 134r)		aguezâc angasquâ. (f. 68v, I)		
confesar	<i>confesar</i>	Como si no te ubieraf Confesado es = <i>Confesar</i> , umquyza. cuhucaguene, (f. 43r)	<i>confesar</i>	Como si no te huvieras confesado, será. <i>confesar</i> Vm quyza cuhuca aguenenga. l. v: <i>confesar</i> vmquy zazunga. (f. 34v, II)	<i>confesar</i>	Desde q.e me confesé. Desde q.e vine &c. <i>Confesar</i> bquynxie, Zuhuque nxie. (f. 19v)
confirmación	<i>confirmaçion</i>	amuyíanzona <i>Confirmaçion</i> gue, El 2.o Confirmación (f. 134r)	<i>Confirmacion</i>	Amuyianzona - <i>Confirmacion</i> guê. (f. 69r, I)	#	#
congregación	<i>congregaçion</i>	Chriftiano caguequa Díos guísca apquyquynuca ocasgue nohosca yse muysca azonuca <i>Congregaçion</i> (f. 131r)	#	#	#	#
credo	#	#	<i>credo</i>	Padre nuestro, Ave Maria, <i>credo</i> vzu. (f. 58v, I)	#	#
creer	<i>creer</i>	Jesuchrifto <i>creer</i> abquynga nga atyugo choc abquynga: Creer en Jesucrifto y guardar ju leì (f. 130r)	#	#	#	#
cristiano	<i>criftiano</i>	Bautizar anquyzacan Batizar anquys <i>Criftiano</i> cagas Díos chuta cagas Santa yglesia chuta caganga, si no fon bautizados El unico rremedio es haçerse chiftianos (f. 131r)	<i>cristiano</i>	Sa, vm pecar umuzacuca, nypquao. <i>Cristiano</i> gue azonuca (f. 59r, I)	#	#
cruz	<i>cruz</i>	Santa <i>Cruz</i> oque huszona chisaba	<i>cruz</i>	Clavado, esto es, enclavado. <i>cruz</i>	#	#

		caguequa chiybanto, chigue Díoz, Paba nga chuta nga Espiritu santo ahycá amen = Por la señal de la Santa Cruz de nuestros enemigos líbanof (f. 132r)		fihistan yquy agyico. (f. 31r, II)		
cuaresma	<i>quaresma</i>	Aora dos quarefmaf = zocambone <i>quaresmaca</i> zocamine <i>quaresmaca</i> . (f. 17r)	<i>quaresma</i>	Aora dos quaresmas. Zocam bone <i>quaresmaca</i> . zocam mine <i>quaresmaca</i> &c. (f. 16r)	<i>quaresma</i>	En tpō . de quaresma = <i>quaresma</i> fihistaca. (f. 22v)
diablo	#	#	#	#	<i>diablo</i>	A ,npoderarse Dios, ó el Dem.o del corazon = Dios. l. <i>Diablo</i> , Zepuy quy fihistan anyquy. (f. 6v)
diezmo	<i>diezmo</i>	amhyhiscunzona <i>diezmo</i> , nga primiçia ayumnynga, El quinto pagar diezmos y primiçiaf (f. 134r)	<i>diezmo</i>	Amhyzcunzona. <i>Diezmo</i> primicia ai chimnynga. (f. 69r, II)	#	#
dios	<i>Dios</i>	El híjo de Dios je hiso hombre Como nosotros: <i>Dios</i> chuta chie chigues c muysca cágâ (f. 42v)	<i>Dios</i>	Todo lo sabeis vos, Dios mio. Pabi <i>Dios</i> mio, mue s mauco fuyze enzô. (f. 92r, II)	<i>Dios</i>	Contra alguien hacer. V.g. contra Dios. <i>Dios</i> fihiste zonaachuenza zebquysqua. (f. 13v)
Dios gracia	<i>díos graçía</i>	<i>Díos graçía</i> boza yes umsucune, llena de graçía (f. 132r)	<i>dios gracia</i>	<i>Dios graciaz</i> yetan vm sucune (f. 68r, II)	#	#
Dios mío	<i>díos mio</i>	Todo Lo sabeis uos Dios mío = pabi <i>Díos mio</i> mue mauco fuyzynzo (f. 119v)	<i>Dios mio</i>	Todo lo sabeis vos, Dios mio. Pabi <i>Dios mio</i> , mue s mauco	#	#

				fuyze enzô. (f. 92r, II)		
doctrina	<i>utrina</i>	vm chuta umguasua <i>utrinasicas</i> umchysyoa, nga quichana sa umchuta atube sue cagazaoa aueis eſcondido vueſtros hìjos que no salgan a la doctrina, y por eſto teneis algun hijo sin bautisarijo sin bautisarijo sin bautisar (f. 139r)	<i>utrina</i>	<i>utrinan</i> ybsta falté à la doctrina (f. 39r, I)	#	#
espíritu santo	<i>espíritu santo</i>	Paba, chuta, <i>Espíritu Santo</i> , perſona mica Dioz atugue = Padre hijo y espíritu santo, tres perſonaſ y un solo Díof (f. 129r)	<i>Espiritu Santo</i>	Achuta atupquâ Jesu-christo chipaba caguecua ys enxie Zepuyquynuca ocas guê bgasqua Sysy <i>Espiritu Santo</i> ytan (f. 68r, I)	#	#
eucaristía	<i>eucaristia</i>	Amhycunzona ſacramento <i>eucaristia</i> gue ahca (f. 145v)	#	#	#	#
evangelio	<i>vangelio</i>	Mísaca <i>vangelio</i> ypquana uimioa. aueis entrado en mifa algunas ueſes despues del euangelio (f. 138r)	#	#	#	#
extrema unción	<i>extrema unçion</i>	amhyzcunzona <i>extrema unçion</i> gue, El 5 eſtrema unçion (f. 134r)	#	#	#	#
fiesta de guardar	<i>fiesta guardar</i>	El miercoles que uiene es fiesta de guarda = faſynga, miercolesca <i>fiesta guardar</i> gue (f. 69r)	#	#	#	#
iglesia	<i>iglesia</i>	<i>Iglesia</i> epquague mubíaoa com ummubianenga	<i>iglesia</i>	Desde mi estancia hasta la Yglesia hai dos	<i>Iglesia</i>	Estando yo en la Ygl.a_ <i>Iglesian</i>

		umpquequyz amíoa. aueis jurtado algunof vienes de la yglesia o pensado (f. 142r)		leguas, o es mal camino. Zistancian anas <i>iglesiaque</i> apquanza,z, chueboze gue. (f. 41v, II).		izonuca. (f. 23r)
infierno	<i>fierno</i>	Debajo de nosotros esta El ynfierno = <i>fiernon</i> chiucapquane, (f. 51v)	<i>fierno</i>	Debajo, postposicion. vca, l. vsa. v.g. debajo de nosotros está el ynfierno. <i>Fiernon</i> chiuca. (f. 38v, II)	<i>fierno</i>	Por no ir al infierno, no hago cosas malas = <i>infiernoque</i> in aquichaque guahaica bquysqua za &c. (f. 34r)
jesucristo	<i>jesuchristo</i>	<i>Jesuchristo</i> creer abquynga nga atyugo choc abquynga: Creer en Jesucristo y guardar ju leì (f. 130r)	<i>Jesuchristo</i>	Creo que Jesuchristo murió por nosotros. <i>Jesuchristo,z,</i> chisan abgy,z,e puyquynuq'occas gue. (f. 36v, II)	#	#
jurar	<i>jurar</i>	amuyianzona Díos fifte hacazhaca <i>jurar</i> umquyzínga El 2.o no juraras su santo nonbre en bano (f. 133r)	<i>jurar</i>	Jurar falso. Yenza fihistan <i>jurar</i> bquysqua. (f. 56v, II)	<i>jurar</i>	Item = quihichan. l. san, y ponense solam.te con nombres. tambien esta palabra _ fihiste haca zâca <i>jurar</i> mquy zinga. no jures por Dios en vano. (f. 34r)
matrimonio	<i>matrimonio</i>	abcuhupquanzona <i>matrimonio</i> gue, El 7 matrimonio (f. 134r)	<i>matrimonio</i>	Abcuhupqunzona - <i>Matrimonio</i> guê. (f. 69r, I)	#	#
misa	<i>mifa</i>	Por ti dije mîsa = mfihiste, <i>mifa</i> – bquy (f. 102v)	<i>misa</i>	Por Dios jurar. Dios fihiste jurar bquysqua. Por ti dixe misa. Vm fihiste. l. Vm san <i>misa</i> bquy. (f. 76r, II)	<i>misa</i>	Ahora = Sa, cum verbis de presenti[4] , como <i>samisa</i> agusqua,

						agora está diciendo misa. (f. 6r)
navidad	#	#	<i>navidad</i>	.Quaresma Viernes puynyuca, Sabado Santo quaresma abgyum zona suaca <i>Navidad</i> vigiliac ayunar vmquynga manganuca, ayunar umquyua? (f. 61v, I)	#	#
Nuestra señora	#	#	<i>Nrã Señora</i>	Dios, Jesu- Christo, <i>Nrã Señora</i> ... (f. 60v, I)	#	#
óleo	<i>olio</i>	Amhaz cunzona, sacramento fanto <i>olio</i> chahca, extrema unçon gue. Iusuca apuycana (f. 146r)	#	#	#	#
orden sacerdotal	<i>orden saserdotal</i>	abtasonzona <i>orden saserdotal</i> gue, El, 6 orden sacerdotal (f. 134r)	<i>orden</i>	Abtasunzona - <i>Ordenguê</i> . (f. 69r, I)	#	#
padre nuestro			<i>Padre nuestro</i>	<i>Padre nuestro</i> , Ave Maria, credo vzu. (f. 58v, I)	#	#
pascua	<i>pasqua</i>	Zocambone <i>pasquaca</i> aora dos pasquaf (f. 17r)	<i>pasqua</i>	Aora dos quaresmas. Zocam bone quaresmaca. zocam mine quaresmaca &c. Y lo mismo se dirá de las Pasquas. Zocambone <i>Pasquaca</i> . (f. 16r, II)	#	#
pecar	<i>pecar</i>	Como te atreues a pecar = ía hac aguens hysquie mguens <i>pecar</i>	<i>pecar</i>	Como te atreves a pecar? ia haca guens hysquievm guens <i>pecar</i>	#	#

		umquysqua, (f. 41v-42r)		vmquysqua. (f. 33v, II)		
penitencia	<i>penitência</i>	amicunzona <i>penitência</i> gue, El tersero penitência (f. 134r)	<i>penitencia</i>	<i>Penitencia</i> Padre mahac vzâ iê unquys achahanuâ? (f. 58v, II)	#	#
perdonar	<i>perdonar</i>	Muysca achuencha uaica mhasquyia umboza acubonio com <i>perdonar</i> macabzioa um muys_ ahuquyna puena umboza zecubun zînga <i>perdonar</i> zebquyzînga zebgynan zefizca gue umboza acubunynga. uiniendo alguno q̄ os hecho mal a hablaros y pediros perdón (f. 140r)	<i>perdonar</i>	Dios mue <i>perdonar</i> quyiâ (f. 59r, I)	#	#
Poncio Pilato	<i>Poncio pílato</i>	<i>Poncio pílato</i> huihin guahaica isaquyne Cruz fihistac anza ys abcaque nga hicha cancha, y padeçio debajo del poder de ponçio pilato fue Cruçificado muerto y sepultado (f. 44v)	<i>Poncio Pilato</i>	<i>Poncio Pilato</i> ghuin guahaicaz ysanquy (f. 68r, I)	#	#
primicia	<i>primiçia</i>	amhyhyscunzona diezmo, nga <i>primiçia</i> ayumny[-] nga, El quinto pagar diezmos y <i>primiçia</i> f (f. 134r, II)	<i>primicia</i>	Amhyzcunzona. Diezmo <i>primicia</i> ai chimnynga. (f. 69r, I)	#	#
prometer	#	#	<i>prometer</i>	Dios bohoza, Nrã Señora bohoza <i>prometer</i> vmquys ipquabie ata hoc mnynga vmgaua ipquabie	#	#

				ata vmquynga vmgaua. (f. 61r, I)		
resurrección	<i>resurrección</i>	Viernes quaresma ínguequa nauidad uígílfá Pasqua <i>Resurrección</i> Vigìlìa ínxie yunar umquyoa aueis ayunado los viernes que ai en la quaresma y laf Vígílias de nauidad y Resurrección (f. 137v-138r)	#	#	#	#
rezar	<i>reçar</i>	saues Reçar. <i>Reçar</i> mocoa (f. 110v)	<i>rezar</i>	Aun rezar no sabes. Rezar vchojas vm mucan zane. l. <i>rezar</i> nohocan vm mucanzane. (f. 20v-21r)	#	#
roma	<i>roma</i>	...Padre santo <i>Roman</i> suza Jesuchrifto intac asucune nga yscan Congregaçionegue fanta ygleçia chiaxca (f. 131r)	<i>Roma</i>	Ngâ Padre Santo <i>Roman</i> suzaz sis quyca fihistan chi Paba Jesu- Christo intac asucune. (f. 72r, I)	#	#
Sacerdote	<i>saçerdote</i>	quiiauza pecado zapquy quycatyzyns <i>saçerdote</i> = boza Confesar abquynga, confesar sus culpas al sacerdote y arrepentirse de ellas (f. 131r)	<i>sacerdote</i>	Chipaba Jesuchristo ysq̄ guê aguquy <i>Sacerdote</i> guez abtyus, muysca guyia (f. 59r, I)	#	#
sacramento	<i>sacramento</i>	Como ešta en el cielo nuestro Señor Jesucrísto ešta en el Santisimo <i>Sacramento</i> = chipaba Jesucriftoz çielo nasucune Síhic	<i>sacramento</i>	S.ta Yglesia chiguaia <i>sacramento</i> cuhupqua guê (f. 69r, I)	#	#

		Santísimo Sacramento nasucune (f. 42r)				
san juan	<i>fan Juan</i>	Despues de San Juan Vine El dia çiguiente esto es un dia despues = <i>fan Juan</i> ai ami zaican zhuque, (f. 56v)	<i>S.n Juan</i>	<i>S.n Juan</i> Bautista (f. 58r, I)	#	#
san miguel	<i>fan miguel</i>	...santa María Virgen ca <i>fan miguel</i> arcangel, nga, san Juan bautífaca... (f. 135r)	<i>san miguel</i>	<i>San Miguel</i> Arcangel cà, S.n Juan Bautista (f. 58r, I)	#	#
san pedro	<i>san pedro</i>	El proprio día de san pedro = <i>san pedro</i> ubacâ (f. 69r)	<i>S. Pedro</i>	El proprio dia de S.n Pedro. <i>S. Pedro</i> Vbaca. (f. 47v, II)	#	#
santísimo sacramento	<i>santisímo sacramento</i>	Como esta en el cielo nuestro Señor Jesucrísto esta en el Santísimo Sacramento = chipaba Jesucristoz çielo nasucune Síhic <i>Santisímo Sacramento</i> nasucune (f. 42r)	#	#	#	#
santísima trinidad	<i>santisima Trinidad</i>	Santissima Trinidad, sieobe. quien es la <i>santisima Trinidad</i> (f. 129r)	<i>santísima trinidad</i>	<i>Santisima trinidad</i> guê. (f. 71r, I)	#	#
señor	#	#	<i>señor</i>	Agachi <i>señor</i> hycha perdonar quyu abgasqua. (f. 67r)	#	#
Señor mio	#	#	<i>señor mio</i>	<i>Señor mio</i> Jesu-christo ocanxinga Dioscvmgue, muyscac vmgue. (f. 70r, I)	#	#
servir	<i>seruir</i>	Banaian um Paba Díos, <i>seruir</i>	#	#	#	#

		umquynga umgasoa. proponeis el seruir a Dios de aqui adelante (f. 142v)				
virgen maría	<i>virgen maría</i>	Como estaua antes, quedo doncella nuestra Señora la Virgen maría despues de auer parido a nuestro Señor Jesucríto chiguaia <i>Virgen maría</i> zchipaba Jesucríto zfacabzas apquanan sas asucune kuhuc Vírgen caguene (f. 42v)	<i>Virgen Maria</i>	Como estaba antes, quedó doncella nrâ Sa despues de aver parido a su hijo. Chiguaia <i>Virgen Maria</i> achuta vaque abzas apquanan sasasucun Cuhuc (f. 34r, II)	#	#

8.1.9. Hispanismos que refieren a conceptos de vestimenta

La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción
calzas	<i>Calça</i>	Cabente eftas calçaſ Sis <i>Calça</i> Zesua mgocoſatys ami (f. 30v)	<i>calza</i>	Cabente estas calzas? sys <i>calza</i> ,z, esua vmgoca,z, atys ami? (f. 25r, II)	<i>calza</i>	Ponerse las calzas = <i>calza</i> Zegocaquebzasqua. (f. 35)
calzón	<i>calsony</i>	Cabente eftos calzoneſ = Sis <i>calsony</i> zesua mahacmza (f. 30)	<i>calzon</i>	Ponerse los calzones. <i>Calzon</i> Chahac bzasqua. (f. 75, II)	<i>calzon</i>	Ponerse los calzones = <i>calzon</i> chahaque bzasqua (f. 35r)
camisa	#	#	#	#	<i>camisa</i>	Ponerse la camisa, ó camiseta = chineque izasqua. <i>camisaque</i> (f. 35r)

hebilleta	#	#	<i>evilleta</i>	asió de la evilleta. <i>evilletaque</i> ami. (f. 19v, II)	#	#
ropa	<i>ropa</i>	Reuoluerse en la rropa enborujarse = foic zben ansuca <i>Ropac</i> zebenansuca (f. 108v)	<i>ropa</i>	Rebolverse en la ropa, enborujarse, embolverse. fuique zebenansuca, <i>ropaq.e</i> zebenansuca. (f. 81v, II)	#	#
vestido	<i>bestído</i>	efte ueftído te pareje uíen. sis <i>bestído</i> n mybys apqua pquans ycazyquy (f. 94r)	<i>vestido</i>	Este vestido te parece bien. Sis <i>vestido</i> mybys apqua pquans yquy azysquy. (f. 67v, II)	#	#
zapato	<i>capato</i>	Cabente eftos çapatos = Sís <i>Capato</i> Zesua mquihicha cami (f. 30v)	<i>zapato</i>	Cabante estos zapatos? Sys <i>zapatos,z,</i> esua vmqui chacami? (f. 25r, II)	#	#

8.1.10. Hispanismos que refieren a conceptos que tratan de vivienda

La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
cama	<i>cama</i>	Acoftado eftar = quypquac izone <i>camac</i> ízone: hichas izone, quychyc izone (f. 5r)	<i>cama</i>	Acostado estar. quypquaque izone. l. <i>camaque</i> izone. (f. 5r, II)	#	#
estera	<i>eftera</i>	<i>eftera</i> , benao, arrolla la <i>eftera</i> (f. 69v)	<i>estera</i>	<i>Estera</i> benao. arrolla la <i>estera</i> . (f. 48v, II)	<i>estera</i>	Sys <i>estera</i> , a,camne quyhyca azonynga, durará mucho esta <i>estera</i> . (f. 19v)
mesa	<i>meſa</i>	Ponlos en la mesa = <i>meſa</i>	<i>mesa</i>	Zyta fihista bohoze	#	#

		fihiſtan pquycu (f. 100v)		<i>mesa zeguity.</i> di una palmada sobre la mesa. (f. 67r, II)		
silla	<i>silla</i>	Echarle la çilla al caballo = <i>sillaz</i> agen bzasqua (f. 65v)	<i>silla</i>	Echarle la silla al caballo. <i>Sillaz</i> agenbzasqua (f. 44v, II)	#	#
tinaja	<i>tinaja</i>	Meter la mano en la uasija = <i>tinajac</i> ichosqua (f. 87v)	<i>tinaja</i>	Meter la mano en la Vasija. <i>tinajaque</i> ichosqua (f. 61v, II)	#	#
ventana	<i>bentana</i>	Derrama por la uentana los orineſ = isu <i>bentanas</i> hichan Iau (f. 53v)	#	#	#	#

8.1.11. Hispanismos que refieren a vocabulario general

La palabra/frase del español	El manuscrito BNC 158		El manuscrito I/2922 y II/2922		El manuscrito II/2923	
	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción	Hispanismo en la lengua muisca	Transcripción
alcahuete	<i>Arcaguete</i>	<i>Arcaguete</i> quyquy umguenua. aueis çido alcaguete (f. 151r)	#	#	#	#
arcos	<i>arcoz</i>	Lebantar arcos = <i>Arcoz</i> ebíasqua (f. 84r)	<i>arcos</i>	Levantar arcos. <i>arcos</i> zebiasqua. (f. 57v, II)	#	#
bachiller	#	#	<i>bachiler</i>	Bachiler, idest, hablador. <i>bachilerque</i> zeguene. (f. 21v, II)	#	#
calentura	<i>calentura</i>	Calentura ordinaria tener = <i>Calentura</i>	<i>calentura</i>	Calentura tener <i>calentura</i> chahac asucune. (f. 28r, II).	#	#

		chahaca sucune (f. 34v)				
castigar	<i>castígar</i>	Como tu merefes te castigan = ys mmisqua nuc <i>castígar</i> Manquynga (f. 42r)	<i>castigar</i>	Como tu mereces te castigaran. ys vmmisqua nuc <i>castigar</i> manquynga. (f. 33v, II)	#	#
cimarrón	<i>zima</i>	Çimarron = <i>zima</i> , l, ianupqua (f. 47r)	#	#	<i>zima</i>	Cimarron = <i>Zima</i> . l. ianupqua. l. quyca smuysca. (f. 15r)
compañero	<i>compa</i>	Compañero, camarada amigo = <i>compa</i> (f. 43r)	<i>compa</i>	Compañero, camarada, amigo. <i>Conpa</i> (f. 34r, II)	#	#
consertado	<i>consertado</i>	<i>Consertado</i> cumguen umpquaca baqueno cumguen mpquaca mísa quy umhuzaoa: por ser <i>Consertado</i> aueíſ dejado de uenir a míſa (f. 138v)	#	#	#	#
cuñado	<i>cuñado</i>	Vmguaca umchasaia um <i>Cuñado</i> umgeca aboza minagoa. aueys Reído Con vuestro suegro suegra <i>Cuñado</i> o <i>Cuñada</i> (f. 139v)	#	#	#	#
estancia	<i>istançia</i>	Desde la ygleçia a mi eſtançia ai	<i>istançia</i>	Desde mi estancia hasta la Yglesia hai dos leguas, o es mal	#	#

		tres días de camino eſta todo lleno de lodo &.a = ygleçían anyquys <i>zistançia</i> cahungaz, ſua migue (f. 55v)		camino. <i>Ziſtancian</i> anas igleſiaque apquanza,z, chueboze gue (f. 41v, II)		
freno	<i>freno</i>	Echarle el freno = <i>frenoz</i> yc mnysqua (f. 65v)	<i>freno</i>	Echarle el freno. <i>freno,z</i> , yquy mnysqua. (f. 44v)	#	#
fuego	<i>sucgo</i>	Quemar rozas = isucogosqua, neutro, L, <i>sucgo</i> bquysqua Actiu (f. 106v)	<i>fuego</i>	Quemar rozas. isucogosqua, neutro. <i>fuego</i> bquysqua actiuo. (f. 80r, II)	<i>suquego</i>	Quemar rozas = Zesucogosqua. I. <i>Suquego</i> zebquysqua. (f. 35v)
libra	<i>libra</i>	Caſi ſon dos libraf = <i>libra</i> , boza apquangaz azungue uasgue (f. 37v)	<i>libra</i>	Casi ſon dos libras. <i>libra</i> boza apquanga,z, azungue Vague (f. 30v, II)	#	#
amancebar	<i>mançebar</i>	Fícazaquyn <i>mançebar</i> cumguene . quanto temp a que eſtas amañebado (f. 140v)	<i>mancebar</i>	Tengo tres años de amancebam.to <i>mancebarque</i> zeguens zocam mica,z, bquy. (f. 89v, II)	#	#
medicina	<i>mediçina</i>	Echarle <i>mediçina</i> = <i>mediçina</i> yc btasqua (f. 64v)	<i>medicina</i>	Echarle medicina. <i>medicina</i> yquy btasqua. (f. 44r, II)	#	#
mulato	<i>mulato</i>	un hombre q̄ tiene por hijo un mulato, muysca ata <i>mulatoſ</i> (f. 103r)	<i>mulato</i>	Vn hombre, que tiene por hijo un mulato, muysca ata <i>mulatos</i> achuta gue. (f. 76v, II)	#	#
persona	<i>persona</i>	Xis <i>persona</i> mica Dioz	<i>persona</i>	Dios mica nzâ, <i>persona</i> mica, Dios	#	#

		mioa: eſtas tres personas fon tres Diosez (f. 129)		atugue. vel. atucacaguene. (f. 71r, I)		
pesos	<i>peſof</i>	Cada uno pide tres <i>peſof</i> = muysca ata muysca ata, tres <i>peſof</i> fuyzegue abzisqua (f. 32r)	<i>pesos</i>	Todos llevaron, cada uno tres pesos. azonuca 3 pesos fuyze amny. (f. 92r, II)	#	#
plaza	<i>plaza</i>	Pajar por la plaza por la calle por El maiz por la labranza, = <i>plazaſ</i> izes abas tas zemis qua (f. 94v)	<i>plaza</i>	Pasar por la plaza, calle, maiz &c <i>Plazas</i> , izes, abas, tas zemisqua. (f. 68v, II)	<i>plaza</i>	Por, id est, per. = Sa, ut <i>plazas</i> ana, fue por la plaza. (f. 33v)
soldado	<i>fordado</i>	Cada ueinte soldados tienen ſu capitán = <i>fordado</i> gueta gueta acapitann uca fuyze gue (f. 32v)	#	#	#	#
tapia	<i>tapia</i>	Alta haçer La torre o tapia = <i>tapia</i> z bquysgyn Apquane (f. 13r)	<i>tapia</i>	Alta hacer la torre, o tapia. <i>tapia</i> zebquysgyn apquane. (f. 13v, II)	<i>tapia</i>	Clavar = ys. l. yquy Zebgyisuca - <i>tapián</i> . l. <i>tapia</i> fihiſtan yquy. (f. 12)
torre	<i>torre</i>	Echarlo de la torre abajo = <i>torre</i> gen guan btasqua (f. 65r)	<i>torre</i>	Echarlo de la torre. <i>torre</i> gyn guan btasqua. (f. 44v, II)	#	#
vino	<i>fin</i>	Pura cosa no mezclada = nbehezca, <i>fin</i> nebeheze masoca, trae vino puro,	<i>fin</i>	Pura cosa, no mezclada. nbehezca. <i>fin</i> nbehezca masoca. trae vino puro. <i>fin</i> vehyas vm songa. traerás solo vino, puro vino. (f. 78r, II)	<i>vino</i>	Mezcla el agua con el vino = Sie <i>vino</i> boze sahacho. &c. el ultimo se dice = sie <i>vino</i>

		finuchyas humsonga (f. 104v)				chihyto. (f. 29v)
--	--	------------------------------------	--	--	--	----------------------

8.2. Tabla de hispanismos sin el contexto muisca

Debido a la longitud de la tabla superior, se ha decidido añadir otra tabla que no contemple el contexto sobre la lengua muisca, solamente los términos gramaticales. Esta tabla ayuda a observar y comparar más fácilmente la cantidad de préstamos que han ido siendo encontrados a lo largo de todos y cada uno de los manuscritos. La tabla incluye todos los hispanismos.

Categoría semántica	Hispanismos prestados
Alimentación	huevo, fruta
Días de semana	lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, domingo, sábado, semana
La fauna	caballo, gallina, oveja
Manifestaciones culturales	casar, danzar, fiesta, jugar
Objetos	bola, cadena, campana, clavo, daga, espada, flauta, grillos, hierro, libro, pala, paño, pelota, plata, pozo, tabla, tomín, vela
Organización comunitaria	alcalde, pueblo, rey
Profesiones	corregidor, encomendero, fraile
Religión	amen, amonestar, ángel, aposte, apóstol, arzobispo, ayunar, Ave María, bautizar, bendita, católica, catecismo, comadre, cielo, comulgar, comunión, confesar, confirmación, congregación, credo, creer, cristiano, cruz, cuaresma, diablo, diezmo, dios, Dios gracia, Dios mío, doctrina, espíritu santo, evangelio, extremaunción, fiesta de guardar, iglesia, infierno, Jesucristo, jurar, matrimonio, misa, navidad, Nuestra Señora, orden sacerdotal, Padre Nuestro, pascua, pecar, penitencia, perdonar, Poncio Pilato, primicia, prometer, resurrección, rezar, roma, Sacerdote, Sacramento, san juan, san miguel, san pedro, santísimo sacramento, santísima trinidad, señor, señor mío, servir, virgen maría
Vestimenta	calza, calzón, camisa, hebilleta, ropa, vestido, zapato
Vivienda	cama, estera, mesa, silla, tinaja, ventana
Vocabulario general	arcos, bachiller, calentura, castigar, cimarrón, compañero, consertado, cuñado, estancia, freno, fuego, libra, amancebar, medicina, mulato, persona, pesos, plaza, soldado, tapia, torre, vino

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE LOS DATOS DE LAS TABLAS DE HISPANISMOS

En este capítulo vamos a analizar los hispanismos encontrados en los manuscritos mencionados, para ver si podemos encontrar evidencia de interferencia lingüística de la lengua española.

8.1. Interferencia morfológica

8.1.1. El cambio morfológico de ‘infierno’

A primera vista, las diferentes variantes de lo que hoy es la palabra ‘infierno’ en español podrían indicar características fonéticas sobre la lengua muisca. En los manuscritos aparece como *ynfierno*, *infierno* y *fierno*. Así pues, se puede deducir que cuando aparece como *infierno* o *ynfierno* las variaciones se asemejan más al español actual. Sin embargo, vemos que en todas las ocasiones donde el hispanismo empieza con *in* o *yn*, se observa que en la traducción española hay presencia de la preposición ‘a’, y que *in* o *yn* no forman parte del sustantivo *fierno*, sino otra palabra muisca *yna* (*yn*) que hace referencia a un adverbio que según el diccionario muisca quiere decir: “Donde, allí donde, ahí donde, a donde, por donde, en donde” (<http://muysca.cubun.org/yna>). No se ha podido encontrar ningún ejemplo de este hispanismo con prefijo *in* o *yn* inicial que no tenga la preposición ‘a’, ‘al’, o ‘a los’ delante de ‘infierno’ en las oraciones españolas. Sin embargo, en el manuscrito 2922/I se puede observar una excepción donde aparece ‘al infierno’ que la traducción muisca no utiliza ni *infierno* ni *ynfierno*, sino *fierno* (f. 59r) (f. 65r).

Así podemos ver que el hispanismo *fierno* deriva de la palabra ‘infierno’ en español, donde la primera sílaba ‘in’ desaparece. La razón fonética de este cambio es desconocida, sin embargo, podemos teorizar que se trata de la utilización del adverbio muisca *yna*. Así, es fácil pensar que la desaparición de *in/yn* ocurrió para evitar una posible confusión. En otras palabras, teorizamos que se trate de un cambio evolutivo de la palabra para adaptarse a la lengua muisca, explicándonos así el porqué de que los términos *ynfierno* o *infierno* se parezcan más a su versión en español. No es que exista un cambio menor como en el término *fierno*, sino el hecho de que el significado de *in/yn* (*yna*) no sea el mismo en la lengua muisca.

8.1.2 El caso de los préstamos de la palabra ‘fuego’

Como hemos visto en la tabla de hispanismos en la lengua muisca, tres variantes diferentes que provienen de la misma palabra española han sido descritos. Vemos que en los tres manuscritos hay otra palabra que hace referencia a ‘quemar rozas’: *isucogosqua* o

zesucogosqua. Las frases que contienen el hispanismo derivado por la palabra ‘fuego’ vienen con la anotación ‘actiu’ o ‘actio’ en los manuscritos 158 y 2922 respectivamente. Así vemos que es posible que, aunque ya había una palabra que aludía al concepto de ‘fuego’, *gata*, y otra palabra que refería al concepto de ‘quemar’, *gaipquasuca*, podemos teorizar que es el contacto con el español el que ha resultado en influencia morfológica. Es posible que se distinguiese el verbo neutro y activo de quemar con este hispanismo que proviene del término ‘fuego’.

8.2. Influencia fonética

Según el manuscrito de Fray Bernardo de Lugo *Gramatica en la lengua general del Nuevo Reyno, llamada Mosca* (1619), había algunas letras (sonidos) que no existían entre las propias letras y caracteres de las muisca. “Y affe de aduertir, que los Indios en su pronunciacion carecen de dos letras, que son, D. L.” (f. 1v-1r, 1619). Podemos investigar la tabla de hispanismos en los manuscritos para ver en qué medida se encuentra esas letras.

Antes de presentar posibles rasgos fonéticos de la lengua española, es necesario recordar que no podemos comprobar dichos rasgos con total certeza debido a la falta de fuentes orales de nativos en la lengua muisca. No podemos saber con seguridad si los manuscritos muisca representan de manera concreta cómo se hablaba el muisca. Aunque sí puede darnos una idea de la influencia que el español ha dado a la lengua muisca. Por ejemplo, si encontramos casos donde aparezcan los sonidos *d* o *l*, se puede afirmar que provienen del español, por la inexistencia inicial de esos sonidos en la lengua muisca.

8.2.1 Sustitución del fonema <l> y <d>

Una observación hecha por Giraldo Gallego que podemos mencionar aquí es que 4 de los préstamos que cambian su forma, reemplaza los sonidos <l> o <d> por <r>: *bola* (‘bora’), *daga* (‘raga’), *pala* (‘para’) y *fraile* (‘fraire’). Esos cambios fonéticos concuerdan con lo que Fray Bernardo de Lugo expuso. Podemos teorizar que las instancias de reemplazamientos de los sonidos <l> y <d> son resultados de la carencia de esos sonidos en la lengua muisca (Giraldo Gallego, 2013, pp. 92)

8.2.2 Reemplazo del sonido <l>

Como hemos mencionado en la sección anterior, el hispanismo en muisca *para* (proviene del español ‘pala’) reemplaza el fonema de <l> con <r>. Sin embargo, como se puede ver en la tabla de hispanismos sobre los manuscritos, hay varios ejemplos de hispanismos que

reemplazan el sonido <l> con otros sonidos. Concretamente, los hispanismos que reemplazan el fonema <l>, son: *arcagüete* ‘alcahuete’ *bora* ‘bola’, *para* ‘pala’, *prata* ‘plata’, *fraire* ‘fraile’, y *fordado* ‘soldado’. Una observación interesante que podemos hacer aquí es que en todos los casos de reemplazo se hace por el fonema <r>.

8.2.3 Reemplazo y elisión del sonido <d>

Hemos mencionado el caso de reemplazo en el hispanismo *raga* (del español ‘daga’). No obstante, tenemos otros dos ejemplos donde se reemplaza el sonido <d>: *lanzar/ianzar* ‘danzar’ o existe elisión: *uctrina* ‘doctrina’. El caso de *lanzar* nos parece interesante porque vemos un reemplazo del sonido <d> por el sonido <l>. Una vez más, no podemos saberlo con certeza por la falta de fuentes orales, sin embargo, es posible que estos cambios tengan raíz en el hecho de que los muisca no tenían el sonido <d> en su alfabeto.

8.2.4. Los sonidos <d> y <l>: Posible influencia fonética como resultado de contacto con la lengua española

Como hemos visto, hay varios casos donde se han reemplazado sonidos que Bernardo de Lugo dijo que no existían en el alfabeto muisca por sonidos que sí existían en dicha lengua (con la excepción del caso de *lanzar*). Por otra parte, también es necesario mencionar que podemos ver en la tabla como la mayoría de las veces el sonido <l> se queda como <l>: *plaza, libra, calentura, iglesia, cielo*, junto con otros veinte ejemplos. Lo mismo se puede argumentar sobre los ejemplos donde el fonema <d> se queda como <d> *dios, diezmo, espada, cadena*, más veintidós otros ejemplos. En otras palabras, la gran parte de los términos que llevan los sonidos <l> y <d> se quedan como en el español, respectivamente como <l> y <d>. En los párrafos siguientes vamos a intentar explicar algunas teorías posibles de esa falta de coherencia en cuanto al reemplazo de esos sonidos. Estas observaciones también coinciden con lo que dijo Manuel Alvar: “hemos hecho referencia a la observación de Lugo de que en chibcha no había *l*. Sin embargo, debió ser un sonido adquirido por contacto con los españoles” (1977, pp. 480-481).

Giraldo Gallego (2016, pp. 400-401) teoriza que las declaraciones de Campbell (1998) pueden explicar la manera en que sucedieron estas adaptaciones muisca. Según Campbell, cuando se introduce una nueva palabra, es normal hacer una reestructuración fonológica y morfológica para así adaptarse a la lengua receptora (1998, pp. 60). Sin embargo, en casos de adaptación, los sonidos que no existen en la lengua receptora pueden reestructurarse con los sonidos más parecidos y ya existentes de la propia lengua (Campbell, 1998, pp. 61). Aunque

esto podría ser suficiente para explicar por qué dichos sonidos experimentan cambio, todavía no es suficiente para explicar por qué sólo algunas palabras fueron las que cambiaron el fonema <l> o el <d>. Con respecto a este asunto, Giraldo Gallego (2016, pp. 409) presenta otra teoría. Explica que quizás los préstamos con el sonido <l> reemplazado podrían haber sido registrados en los tiempos iniciales del contacto entre ambas lenguas, y que los préstamos que mantienen el sonido <l> lo fueron años más tarde. Aquí hace referencia a Campbell, que explica que a veces ocurren casos donde préstamos viejos o iniciales pueden reflejar sonidos más afectados por la lengua receptora, antes de que el contacto más íntimo comience y resulte ya en otros sonidos de la lengua prestadora (Campbell, 1998, pp. 61-62).

Además, es importante mencionar, que Giraldo Gallego (2016) presenta otra razón por la falta de coherencia con respecto a la utilización o reemplazo del sonido <l>. Explica que muy posiblemente “había muyscoparlantes que podrían pronunciar un sonido equivalente a esa grafía, lo que indicaría un posible rasgo dialectal” (2016, pp. 402). Así podemos ver otro rasgo dialectal que puede haber tenido un efecto en la utilización variado de los sonidos <l> y <d>.

Podríamos teorizar que el uso de <d> y <l> es un ejemplo de adquisición fonética, teniendo en cuenta que no existían esos sonidos en el alfabeto muisca antes de la llegada de los españoles. Además, si nos centramos en la frecuencia del uso de estos mismos sonidos en los hispanismos comparada con el resto de las palabras muiscas, parece que es un rasgo que proviene directamente del español. No obstante, una vez más se trata de una teoría, pues la falta de fuentes orales hace que la evidencia no sea suficiente para determinar con seguridad que el uso de estos dos sonidos sea debido exclusivamente al contacto con el español.

8.2.5. Otros hispanismos que sufren alteraciones fonéticas en la lengua muisca

Aquí hablaremos de los hispanismos que podrían haber sufrido alteraciones fonéticas muisca, pero que no ocurren con una frecuencia suficientemente alta como para que podamos hacer algunas teorías del origen de esos cambios como en las secciones anteriores.

8.2.5.1. Reemplazo del sonido <v> por <f>

Giraldo Gallego observa un ejemplo de alternación donde se reemplaza <v> por <f> en los manuscritos 2923 (f. 104), y 158 (f. 78). En el manuscrito 2923 (f. 29) se mantiene la misma forma que en el español, *vino* (2013, pp. 92). Sin embargo, debido a la falta de otros ejemplos no podemos probar que ese cambio tiene su raíz en interferencia fonética.

8.2.5.2. Reemplazo del sonido <o> por <i>, y la elisión del sonido <o> final

Se puede observar dos ejemplos donde se reemplaza el sonido <o> por el sonido <i>: *Guebi* de ‘guebo’ (‘huevo’). También podemos ver que en el caso de *hyacabai* (que viene de la palabra ‘caballo’), se ha elidido el sonido <o>. Sin embargo, no parece probable que la razón fuese una inexistencia del sonido <o> al final de palabra, porque se pueden encontrar varias palabras muisca donde se encuentra este rasgo fonético (*eso*, *apquao*, y *esuno* (BNC 158, f. 10v), por mencionar algunos ejemplos. Además, hay otros ejemplos entre los hispanismos donde el sonido <o> final se queda como <o>: *pedro*, *fordado*, *mulato*, etc.

8.2.5.3. Reemplazo del sonido <g> inicial por <c>

Otro caso importante que merece la pena resaltar es el de *caina* (‘gallina’). Concretamente, la anotación en el manuscrito 158 donde dice que es un ejemplo de ‘español corrupto’, es lo que hace de este hispanismo particularmente interesante. Como hemos mencionado, aquellas anotaciones que afirman que son ejemplos de ‘español corrupto’ pueden indicar que de hecho los autores de los manuscritos también tomaron en consideración la pronunciación de los muyscoparlantes. Ya que los propios autores reconocieron con esa observación que el término viene del español, con ciertos cambios fonéticos. El anterior ejemplo representa un caso de sustitución del sonido <g> en favor de la <c> inicial. Sin embargo, no podemos encontrar más evidencia que apoye la idea de que eso trata de una palabra o un sonido que no existía en la lengua muisca antes de la llegada de los españoles, o que prefiriesen la <c> inicial en lugar del sonido <g>. Hay varias palabras muisca que tienen <g> inicial, y además existen palabras muisca que empiezan con <ga>, así que no parece que haya un patrón claro de sustitución aquí.

8.2.5.4 Reemplazo del sonido <v> por

Otro comentario que podemos hacer trata del reemplazo del sonido <u> por . *Bela* ‘uela’ (‘vela’), *bestido* ‘uestido’ (‘vestido’), y *bentana* ‘uentana’ (‘ventana’). Sin embargo, vemos que en el manuscrito 2922/II, se escribe ‘vela’ y ‘vestido’ con el sonido <v> (en lugar de ‘uela’ y ‘uestido’ como en el manuscrito 158). Es decir, el sonido <v> también se queda en ocasiones como <v> en la lengua muisca: *vela* y *vestido* (ver la tabla superior). Sin embargo, en el manuscrito solo se ven cuatro palabras que tengan el diptongo *ue* inicial en la lengua muisca (fol. 19r: f. 70v: f. 142r). Así vemos varios ejemplos donde existen casos de dicho diptongo, es decir, que es poco probable que el reemplazo de *u* por *b* se tratase de una mala disposición al pronunciar el diptongo inicial *ue*.

Aquí es importante mencionar algunos rasgos de la historia contemporánea de la lengua española. Según Penny (2002, pp. 38), los fonemas /b/ (representados como *b*) y /β/ (representados como *v*) tenían sus propias pronunciaci3nes respectivas diferentes, pero a trav3s de un proceso de neutralizaci3n han acabado siendo iguales en su pronunciaci3n: /b/. Seg3n Penny, este fen3meno empez3 con la neutralizaci3n de estos fonemas en posiciones iniciales, seguido por una neutralizaci3n cuando estaban situados en posiciones intervoc3licos durante los siglos XV y XVI. Sabemos que las fechas de los manuscritos utilizados en el siguiente trabajo probablemente fueron escritos en los comienzos del siglo XVII. As3 que la neutralizaci3n de los fonemas /b/ y /β/ ya hab3a ocurrido, uni3ndose en un solo fonema: /b/. (Penny, 2002, pp. 38). Sin embargo, es posible que a pesar de que las letras *v* y *b* ya ten3an la misma pronunciaci3n por aquel entonces, todav3a exist3a distinc3n en el lenguaje escrito. Siendo este el caso m3s probable, esto explicari3 por qu3 en uno manuscrito aparece como *ventana* y en otro *uentana*, aun trat3ndose del mismo fonema /b/. Adem3s, si esta teor3a es correcta, es muy probable que las variaciones muisca con *v* y *b* en esos ejemplos se refieran todos al mismo fonema: /b/, y que simplemente se escribiesen con diferentes letras. Se podr3a pensar tambi3n que una preferencia de escritura u otra dependa del tiempo en el cual fueron escritas, pero no hay evidencia suficiente para afirmar esto con certeza. En esta misma l3nea, no podemos desmentir tampoco que estas diferencias pudiesen ser a raz3 de la localizaci3n geogr3fica.

8.2.5.5 Ejemplos de elisi3n de fonemas en hispanismos en la lengua muisca

Otro comentario que podemos hacer trata de la elisi3n que acontece en algunos hispanismos en los manuscritos muisca. Por ejemplo, existe elisi3n voc3lica inicial de algunos hispanismos, como la elisi3n del sonido <e> cuando dicha palabra sea un pr3stamo. La palabra ‘euangelio’ (‘evangelio’) que pasa a: *vangelio*. No se encuentran palabras muisca (que no provengan del espa3ol) que empiezas con <eu> o <ev>. Sin embargo, s3 se encuentran ejemplos donde hispanismos que comienzan con <eu> (*eucariftia* de ‘eucaristia’) y <ev> (*evilleta* de ‘evilleta’) no sufren la misma elisi3n que *vangelio*. El hecho de que no existan palabras muisca originales con el comienzo <ev> o <eu>, nos hace entender que es posible que empezaran a utilizarlo solo como resultado del contacto con el espa3ol, siendo as3 un caso m3s de alteraci3n fon3tica. Esta teor3a se fortaleze cuando vemos que la elisi3n de <e> en *vangelio* indica una preferencia que se podr3a haber cambiado.

8.3. Interferencia gramatical

Para investigar las categorías gramaticales que predominan en los hispanismos vamos a enfocarnos en la escala de contacto de la parte teórica. Se podrá observar también si nos muestran algo en cuanto a la intensidad de contacto.

En efecto, nuestra tabla de hispanismos en la lengua muisca indica que la mayoría de los términos pertenecen a la categoría gramatical de sustantivos, más precisamente ciento cuarenta y tres casos. Así, podemos ver que, con respecto a la escala de intensidad de contacto, las categorías gramaticales no nos aportan demasiada información sobre la intensidad de contacto, a pesar de que la presencia de sustantivos y verbos puedan indicar contacto casual (Thomason, 2001, pp. 70).

8.3.1 Influencia estructural en la lengua muisca

En primer lugar, es necesario mencionar la clasificación hecha por Greenberg sobre el orden sintáctico para entender el orden básico de las palabras, y como gracias a este se estructuran las oraciones en la mayoría de las lenguas. Dicho orden lógico será el orden de *sujeto, objeto, y verbo* (1963, pp. 73-74). Como explica Greenberg, existen otras seis grandes combinaciones posibles: SVO, SOV, VSO, VOS, OSV, y OVS (Greenberg, 1963, pp. 76). En esta parte vamos a comparar la estructura de las oraciones en la lengua muisca con la de la lengua española, para más adelante intentar encontrar posibles influencias en la estructura muisca. Utilizaremos los tres manuscritos ya utilizados en la parte sobre el léxico, junto a la obra escrita por Fray Bernardo de Lugo, *Gramática En La Lengua General Del Nuevo Reyno, Llamada Mosca* (1619) para entender la estructura oracional del muisca. Seguidamente, vamos a investigar otras obras para ver si hay influencia de la estructura sintáctica del español.

Como observa Quesada Pacheco, la lengua muisca “es una lengua del orden SV en las oraciones intransitivas, y SOV en las transitivas” (2012, pp. 58). Vamos a utilizar los ejemplos presentado por Quesada Pacheco, con su traducción para demostrar esta estructura oracional en la lengua muisca:

“zhɣpaba Pedro obacâ anà” (Lugo, f. 119r)

“Yo-papá al+encuentro+de ir-PRET-AF”

‘mi padre fue al encuentro de Pedro’ (Quesada Pacheco, 2012, pp. 58)

“plaça nynxi zhyhuqy” (Lugo, f. 97r)

plaza desde yo-venir-PRET-AF

‘vine desde la plaza’ (Quesada Pacheco, 2012, pp. 58)

Sin embargo, Quesada Pacheco presenta una excepción que pasa cuando construyen oraciones copulativas con presencia de *gue*, “ya que a veces se separa el sujeto del predicado nominal” (Quesada Pacheco, 2012, pp. 58). Un ejemplo de ese tipo de oraciones se ve aquí:

“mica guy maquingâ” (Lugo; f. 143v)

Tres COP tú-hacer-PART FUT

‘tres cosas son las que harás’ (Quesada Pacheco, 2012, pp. 58).

8.3.2 Ejemplos de cambio en la estructura de la lengua muisca

Como ya hemos mencionado, el orden de palabras en la lengua muisca se diferencia de la empleada en el español. Como afirma Hernando Cuadrado, “[e]n español, el orden básico o predominante es S + V + O” (2005, pp. 163). Teniendo esto en cuenta, cuando dicho orden de palabras se presenta en la lengua muisca, puede ser considerado como una influencia del español.

8.3.3 Ejemplos de influencia sintáctica sobre la lengua muisca como resultado de contacto con la lengua española

Después de analizar las fuentes primarias de la lengua muisca, no podemos encontrar ningún ejemplo donde el orden básico (SOV) cambie a un orden SVO como resultado de contacto con el español. Esto puede indicar cierta reticencia en la lengua muisca en cuanto a adoptar cambios de sintaxis porque, como ya hemos visto, sí existen alteraciones en cuanto al léxico y la fonética de la lengua muisca.

8.3.3.1. Cambio en el uso de los verbos auxiliares

Como afirma Quesada Pacheco, “[n]o se han registrado verbos auxiliares en el sentido estricto; los únicos casos parecen ser el copulativo *gue*, el verbo *quy* 'hacer' y el verbo *bxy* 'llevar’” (Quesada Pacheco, 2012, pp. 59).

Sin embargo, un rasgo interesante que ocurre debido al contacto con palabras derivadas del castellano es el uso del verbo *quy*. Concretamente, ocurre en el encuentro con verbos derivados del castellano. De hecho, en el hispanismo *confesar*, “en donde muy probablemente se tomaba la idea de confesión a través del concepto español, y la temporalidad mediante *quy*.” (Quesada Pacheco, 2012, pp. 59).

El primer ejemplo que vamos a señalar aquí es lo que ya acabamos de mencionar, *confesar*: “*zocaman Confesar bquy*” (ms/158, f. 68 v) ‘el año pasado confesé’. Otro ejemplo que presentamos aquí es *jugar* (‘jugar para ganar o perder’): “*jugar bquysqua*” (ms/158, f. 83r). Finalmente, también vemos un ejemplo de este fenómeno con la palabra *jurar*: “*Díos, fihiste, jurar bquys*” (ms/158) ‘Por Dios Jurar’.

8.4. Interferencia léxica

Hemos declarado que la influencia léxica es lo que requiere de menor intensidad de contacto, así que se podría asumir que la mayor parte de la influencia del español en la lengua muisca es precisamente en el léxico. Como vemos en las tablas con hispanismos sobre la lengua muisca, la categoría con la cantidad más alta de préstamos es de lejos la categoría que contiene conceptos que tratan de religión. En esa categoría encontramos 66 palabras que proceden del español. Vocabulario general tiene la segunda con más préstamos (22), seguido por objetos (18), vestimenta (7), días de la semana (8), vivienda (6), manifestaciones culturales (4), organización comunitaria (3), profesiones (3), fauna (3), y alimentación (2).

Como hemos mencionado antes en la parte teórica, Thomas explica que, en situaciones de contacto casual, la predicción más común es que los préstamos sean sobre rasgos léxicos y no sobre rasgos estructurales. Además, apunta que solo adquiere vocabulario no básico en casos de contacto casual. Si nos fijamos en los préstamos que hemos encontrado en los manuscritos muisca, podemos determinar una idea general de la intensidad de contacto entre las lenguas según esta predicción básica (Thomason, 2001, pp. 69). Utilizamos la definición de ‘vocabulario básico’ de Swadesh, que explica que vocabulario básico se limita a experiencias y conceptos conocidos según cada tipo de grupo humano. Además, se incluyen números y pronombres en dicha categoría (Swadesh, 1950, pp. 157). Si seguimos esa definición, encontramos que la gran parte de los hispanismos encontrados en las tablas son lo que se

puede considerar vocabulario no básico. Si seguimos la escala hecha por Thomason, esta podría indicar que la cantidad baja en palabras básicas significa que los manuscritos no pertenecen a un período de contacto muy intenso. La gran parte de los hispanismos no sustituyen palabras de la lengua muisca, sino que se refieren a conceptos y objetos no conocido antes de la llegada de los españoles; invenciones nuevas, conceptos religiosos, y otros préstamos culturales. Esta parte del trabajo va a tratar del uso de préstamos culturales y préstamos de vocabulario básico.

Se puede argumentar que hay ejemplos de influencias léxicas de gramática no básica también. En el manuscrito 158 se puede ver que la palabra que refiere al concepto de *padre nuestro* es “chipaba” (f. 132v). *Chipaba* es una combinación del pronombre *chi* (nuestro) y sustantivo *paba* (padre). Sin embargo, en el manuscrito 2922/II, se ve que en la parte muisca se dice “Padre nuestro”: “*Padre nuestro, Ave Maria, credo vzu.*” (‘Di el Padre nrō [nuestro], Ave Maria y Credo’) (f. 58v). Así vemos un ejemplo de posible influencia léxica de vocabulario básico, si se define a las palabras (*padre* y *nuestro*) como partes del vocabulario básico. De esa manera, podemos ver un argumento a favor de la influencia como resultado de un contacto más intenso.

Un caso similar se encuentra también en la comparación entre el manuscrito 158 BNC y II/2922: En el ms/158 BNC se dice que ‘mi señor’ en la lengua muisca se traduce a *zhue*, una combinación entre *z-* (‘mi’) y *hue* (señor): “mi señor, *zhue*” (f. 14v). En el manuscrito II/2922 se dice lo mismo, con una pequeña alteración en la traducción muisca: *Zehuê* (f. 13r). Sin embargo, en la primera parte del manuscrito 2922 sobre la gramática y confesionario, se encuentra el hispanismo *señor mio* (f. 70v) en la traducción muisca. Sabemos que hay maneras de decir las palabras respectivas *mi* y *señor* en la lengua muisca, que además ocurren varias veces en los manuscritos, sin embargo, allí vemos que las maneras muiscas de referir a esos conceptos acaban siendo remplazadas por las palabras españolas, *señor* y *mio*.

Es más, los préstamos *nuestro* y *mio* pueden contarnos algo sobre la intensidad de contacto entre la lengua muisca y la lengua española. Como dicho en la parte teórica, cuando una lengua presenta préstamos/palabras de función, indica un contacto más intenso.

Con respecto a otras palabras adoptadas en la lengua muisca dentro de los manuscritos, se debe mencionar la palabra *cielo*. Sabemos que una manera de referir al concepto de *cielo* (que se encuentra en El Credo en el manuscrito 158 BNC) es *guaty quyca* (traducido directamente: ‘alto tierra’): *Paba Diosz ocasac zegusqua ypquabe apuys aza nquisca guaty quyca nga*

quycagua azonuca quyia. ‘Creo en Díos padre todo poderoso Criador del cielo y de la tierra’ (f. 133v). No obstante, a pesar de que existiese una manera muisca de referirse al concepto de *cielo*, todos los manuscritos utilizados en este trabajo, incluso el manuscrito 158, presentan la presencia del hispanismo *cielo*. Hay otros ejemplos de hispanismos que en algunos manuscritos tienen una manera alternativa de referirse al concepto, donde sus estructuras no parecen las del español. Otros ejemplos de hispanismos con traducciones alternativas no basadas del español son: *gallina (supquagui)* (ms/158, f. 78r), *fruta (uba)* (ms/158, f. 77v), *pueblo (quyca)* (ms/158, f. 119r) y *fuego (gata)* (ms/158, f. 77v).

8.4.1. Los préstamos culturales en la lengua muisca

Se puede ver que la mayoría de los hispanismos encontrados en los manuscritos son préstamos culturales, ya que hacen referencia a conceptos que los españoles trajeron con su llegada. Sabiendo esto, podemos darnos cuenta de la razón por la cual palabras y frases se refieren a conceptos que tratan de religión, objetos, días de semana etc. Sin embargo, no se debe confundir los préstamos culturales con los préstamos de necesidad debido a la inexistencia de esas palabras en la lengua receptora. Cada lengua tiene la creatividad de crear palabras nuevas para conceptos nuevos (Tadmor, pp. 46, 2009).

8.4.2. Hispanismos en los verbos de la lengua muisca

La gran parte de los hispanismos que se encuentra en los manuscritos muisca son sustantivos. Sin embargo, también podemos encontrar varios verbos que tienen su origen en el español. Estas palabras, sin embargo, cambian su forma cuando se les encuentran en oraciones muisca, para hacerles aptas a la estructura gramatical muisca. Hemos encontrado 16 hispanismos que vienen de verbos españoles. No obstante, como vamos a ver, dichos verbos no se utilizan de la misma manera en que se utilizarían en oraciones españolas. En concreto, todos los verbos experimentan una nominalización, cuando aparece el verbo muisca *quysqua* (‘hacer’) (ms/158, f. 80v). Un ejemplo de eso se ve con el verbo ‘casar’: ‘Edad quanta tenias quando te cafaite’ = *mmuysquynn xiez ficaz aquyns: Casar, mmquy* (ms/158, f. 66r). Vemos que, en realidad, el hispanismo *casar* se refiere al concepto de ‘casado’, y que *casar mmquy* significa, traducido directamente, *hacerte casado*. El uso del verbo *quysqua* junto con los hispanismos derivados de verbos españoles será tratada con más profundidad más adelante.

CAPÍTULO 9. EL MUISCA: ¿UNA LENGUA MUERTA O DORMIDA?

Paez Jaramillo y Cardozo Sarmiento explican que: “la comunidad de Cota ha venido revitalizando su lengua a través de la recolección de textos y la enseñanza de los mismos a su comunidad, entre ellos manuscritos, diccionarios, gramáticas, cuentos, oraciones e investigaciones, acompañado de los aspectos culturales que estos involucran” (2008, pp. 33). Así vemos que a pesar de que la lengua muisca era principalmente una lengua oral, se utilizan entre otras cosas los manuscritos mencionados en el trabajo presente para revitalizar la lengua muisca. Además, explican que el gobernador del cabildo don Alfonso Fonseca ha aprendido la lengua muisca, y que se ha formado como profesor “quien motiva y crea los espacios para la utilización de la lengua” (2008, pp. 75). Afirman que en muchos casos donde se aprende una lengua académicamente, los contextos en el cual se utiliza la lengua puede quedar limitada al salón de clase. Sin embargo, con el caso de la comunidad de Cota, han intentado empezar utilizar varias frases y palabras en otros contextos y no solo en clase. Según Paez Jaramillo y Cardozo Sarmiento, en un lado “la revitalización de la Lengua Muisca restablece las esperanzas de revivir la lengua e igualmente de modernizar y crear nuevos significados para enfrentar cualquier situación comunicativa en un mundo globalizado” (2008, pp. 77). Luego explican que a pesar de la falta de “herramientas y conocimientos pedagógicos en el proceso de revitalización de la Lengua Muisca, la motivación por aprender la lengua está siendo recuperada poco a poco” (2008, pp. 80). De esta manera podemos ver cómo una parte de la comunidad está intentando revitalizar la lengua muisca que sin embargo queda definida como lengua muerta.

No obstante, se puede observar que han surgido algunos intentos de revivir y revitalizar la lengua muisca. El *Curso de aproximación a la lengua chibcha o muisca, niveles I, II y III* (Saravia, 2015) es un buen ejemplo de esta corriente. Gracias a los manuscritos, ha sido posible crear lecciones de pronunciación y gramática muisca. Explican que el objetivo es utilizar la investigación del muisca y presentarla de una manera sencilla, clara, y didáctica (Saravia, 2015). Además, vemos las motivaciones a través de la comunidad Muisca de Bosa en la obra *Los Muisca Un Pueblo en Reconstrucción* donde dice que “...la agresión europea nos llevó a perder nuestra lengua nativa desde el siglo XVIII, la cual nos proponemos recuperar de alguna manera” (Cabildo Indígena Muisca de Suba, 1999, pp. 26). El número aproximado de miembros (en el momento donde este documento fue escrito) es de tres mil personas. Su ascendencia amerindia funciona como una motivación para revitalizar la lengua muisca (Cabildo Indígena Muisca de Suba, 1999, pp. 26). En *Nuestra lengua Muysc cubun*

explican que esperan “que este largo proceso de revitalización lingüística permita que la lengua vuelva a latir en el corazón de nuestro hijos, nietos y bisnietos, que retorne con toda la fuerza al corazón de esta Bogotá indígena” (Cabildo Indígena Muisca de Suba, 2015, pp. 4).

Por ello, a través de estos intentos varias comunidades quieren revitalizar la lengua muisca. Si bien es cierto que la lengua muisca ha sido considerada como extinta, parece que hay un pequeño grupo que, lleno de motivación, intenta hacer que la lengua muisca renazca.

CAPÍTULO 10. CONCLUSIÓN

Como hemos visto, existen varios ejemplos de influencia lingüística hispánica en los manuscritos muisca. Entre ellos, destacamos los préstamos que sufren cambios morfológicos, como los hispanismos que vienen de la palabra ‘infierno’ (omisión de *yn* o *in*) que tenía otro significado en la lengua muisca. También hemos presentado los hispanismos que provienen de la palabra española ‘fuego’.

Hemos visto varios rasgos fonéticos que nos pueden contar características sobre la fonética de la lengua muisca. La evidencia más fuerte de influencia fonológica trata sobre los sonidos <d> y <l>. Vemos que a pesar de que Lugo dijo que no hay presencia de estas letras (refiriendo a los *sonidos* <d> y <l>), hay presencia de los dos hispanismos, incluso si algunos sufren reemplazo. También hemos mencionado otros hispanismos que han sufrido cambios lingüísticos a pesar de que no sea una evidencia lo suficientemente importante como para explicar por qué sucede. Entre las sustituciones del sonido destacan: <o> por <i>, <g> por <c>, y <v> por y la elisión de fonemas (<e> en *vangelio*).

No hemos encontrado ningún ejemplo de influencia en la estructura oracional como resultado del contacto con la lengua española. La estructura de las oraciones se queda como SOV, y no se ha podido encontrar ningún ejemplo de alguna estructura más parecido a la del español (SVO). Sin embargo, hemos visto que con verbos que vienen de la lengua española, se añade el verbo muisca *quy* (‘hacer’). Este rasgo es el único tipo de influencia estructural que hemos visto en los manuscritos utilizados.

También hemos demostrado que el tipo de influencia más fuerte es la del léxico. Encontrando un total de 142 hispanismos. La gran parte de hacen referencia a vocabulario que trata sobre religión (66), seguido por vocabulario general (22), y finalmente objetos (18). La gran parte de los hispanismos son lo que podemos definir como vocabulario no básico, la categoría de influencia léxica que requiere de un contacto menos intenso. Sin embargo, también hemos visto ejemplos de vocabulario básico.

Es fácil comprender la razón por la que la gran mayoría de hispanismos encaja dentro de la categoría ‘religión’ ya que los españoles trajeron conceptos culturales nuevos con la propia introducción del cristianismo a los nativos muisca. Se podría decir lo mismo sobre los otros tipos de hispanismos que pertenecen a otras categorías. Aun así, la categoría sobre hispanismos religiosos sirve como el mejor ejemplo ya que las motivaciones principales para escribir los manuscritos eran de índole religiosa.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaine, Azucena P. (2005) Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: El sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias, en: Noll, V., Zimmermann, K. & Neumann-Holzschuh, I. (ed.) *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*. Madrid: Iberoamericana.
- Alvar López, M. (1977) La gramática mosca de Fray Bernardo de Lugo. *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 32 (3). p. 461-500.
- Anónimo, *Diccionario y gramática chibcha* (ms. núm. 158 de la Biblioteca Nacional de Colombia).
- Anónimo, *Gramática, confesionario, oraciones, catecismo y vocabulario de la lengua Mosca* (ms. núm. 2922 de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid).
- Anónimo, *Vocabulario Mosco, 1612*. (ms. núm. 2923 de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid).
- Archivo General de la Nación (1770) Cédula Real. México.
- Ardila, O. (2016) El muysca y la muerte de las lenguas. En: Montes Rodríguez, M. E., Pardo, C. M. (ed.) *Muysca: memoria y presencia*. Bogotá: Universidad nacional de Colombia, p. 259-283.
- Bakker, P. & Matras, Y. (2013) *Contact Languages: A Comprehensive Guide*. De Gruyter, Inc.: Boston.
- Cabildo Indígena, Muisca de Suba (1999) *Los Muiscas Un Pueblo en Reconstrucción*. Bogotá: MJ Editores Ltda.
- Cabildo, Indígena Muisca de Suba (2015) *Nuestra lengua Muysc cubun*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Campbell, L. (1998) *Historical Linguistics: An Introduction*. Cambridge: MIT Press.
- Cardozo Sarmiento, R. A., Paez Jaramillo, J. F. (2008). *Proceso de revitalización lingüística de la lengua muisca de la comunidad de Cota*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cobo, J. B. (2014) Colonialism in the Periphery: Spanish Linguistic Policy in New Granada, c. 1574-1625. *Colonial Latin American Review* 23(2) p. 118-142
- Crystal, D. (2002) *Language Death*. Cambridge University Press: Cambridge.
- Diccionario y Gramática Chibcha. Manuscrito 158 BNC* (n.d.). Manuscrito sin publicar. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia.

Evans, N., Levinson, S. (2009) The Myth of Language Universals: Language Diversity and Its Importance for Cognitive Science. *Behavioral and Brain Sciences* 32, p. 429–492.

Fray Bernardo de Lugo (1619) *Gramática en la lengua general del Nuevo Reyno, llamada mosca*. Madrid: Bernardino de Guzmán.

Giraldo Gallego, D. A. (2013) Hispanismos en el muisca. Bocabulario de la lengua chibcha o mosca, manuscrito ii/2922 *Forma y función* 26. (2), p. 77-97.

Giraldo Gallego, D. A. (2016) Las evidencias lingüísticas del sonido [I] en el muysca. En: Montes Rodríguez, M. E., Pardo, C. M. (ed.) *Muysca: memoria y presencia*. Bogotá: Universidad nacional de Colombia, p. 401-414.

Goubert, B. (2019) *Nymsuque: Contemporary Muisca Indigenous Sounds in the Colombian Andes*. Universidad de Columbia: Nueva York.

Gramática, confesonario y vocabulario en lengua mosca. Manuscrito II/2922 (n. d.).

Manuscrito sin publicar. Madrid: Real Biblioteca del Palacio Real.

Grant, A. P. (2020) Contact-Induced Linguistic Change: An Introduction. En: Grand, A. P. (ed.) *The Oxford Handbook of Language Contact*, p. 1-61.

Greenberg, J. (1963) Some elements of language with particular reference to the order of meaningful elements, en Greenberg, J. H. (ed.) *Universals of Language*, p. 73-113 Londres: MIT Press.

Haspelmath, M. (2009) Lexical borrowing: Concepts and issues. En: Haspelmath, M., Tadmor, U. (ed.) *Loanwords in the World's Languages: A Comparative Handbook*. De Gruyter, Inc.: Berlin/Boston.

Haugen, E. (1950) The Analysis of Linguistic Borrowing. *Linguistic Society of America*. 26 (2), p. 210-231.

Hernando Cuadrado, L. A. (2005) El orden de las palabras en español, *Revista de Filología*, 23(abril), p. 161-178).

Hickey, Raymond (2010) *The Handbook of Language Contact*. Malden: Wiley-Blackwell.

Hill, Jane H., Hill, Kenneth C. (1980) Mixed Grammar, Purist Grammar, and Language Attitudes in Modern Nahuatl, en *Language and society*, 9., p. 321-348.

Hinton, Leanne. (2001). *Language revitalization: An overview*. Biosystems.

López, Javier M. (1997) *Lenguas en contacto*. Arco Libros: Madrid.

Matras, Y. (2010) Contact, convergence and typology. En Hickey, R. (Ed.) *The handbook of language contact* (p. 66-85). Malden: Wiley Blackwell.

González de Pérez, M. S. (1987/2019) *Diccionario y gramática chibcha*. Manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá: Instituto Cara y Cuervo. Encontrado en: https://seloeditorial.caroycuervo.gov.co/documentos/libros/Diccionario_y_Gramatica_Chibcha_Interactivo.pdf [leído 30.04.2022].

Penny, R. (2002). *A History of the Spanish Language*. Cambridge: Cambridge University Press.

Sala, M. (1995) Lenguas en contacto en el ámbito hispánico. *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 1998(1), p. 27-40.

Sala, M. (1998) *Lenguas en contacto*. Madrid: Gredos.

Saravia, F. (2015). *Curso de aproximación a la lengua chibcha o muisca, niveles I, II y III*. Fundación Zaquenzipa.

Siemund, P. (2008) Language contact: Constraints and common paths of contact-induced language change, en: Siemund, P. y Kintana, N. (ed.) *Language Contact and Contact Languages*. Amsterdam: Benjamins, p. 3-11.

Swadesh, M. (1950) "Salish internal relationships", *International Journal of American Linguistics* (16, 4), p. 157-167.

Suárez, J. A. (1983) *The Mesoamerican Indian Languages*, Cambridge: Cambridge University press.

Tadmor, U. (2009) Loanwords in the world's languages: Findings and results. En: Haspelmath, M., Tadmor, U. (ed.) *Loanwords in the World's Languages: A Comparative Handbook*. De Gruyter, Inc.: Berlin/Boston.

Thomason, S. G., (2001) *Language Contact: An introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Weinreich, U. (1964) *Languages in contact: Findings and Problems*. London: Mouton & Co.

Zimmermann, K. (ed.) (1995): Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación sobre el contacto de lenguas en Hispanoamérica, en Zimmermann, Klaus (ed.) *Lenguas en contacto en Hispaniamérica: Nuevos enfoques*. Fráncfort del Meno/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, p. 9-34.